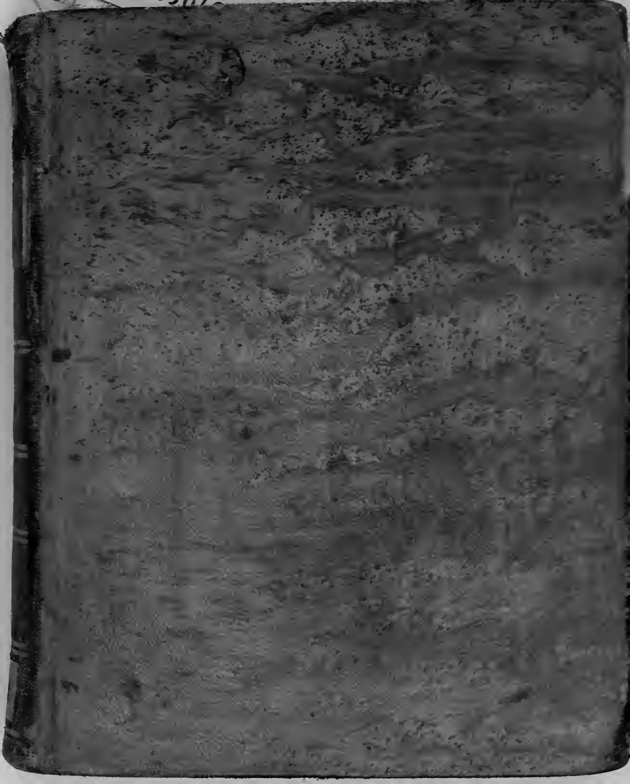
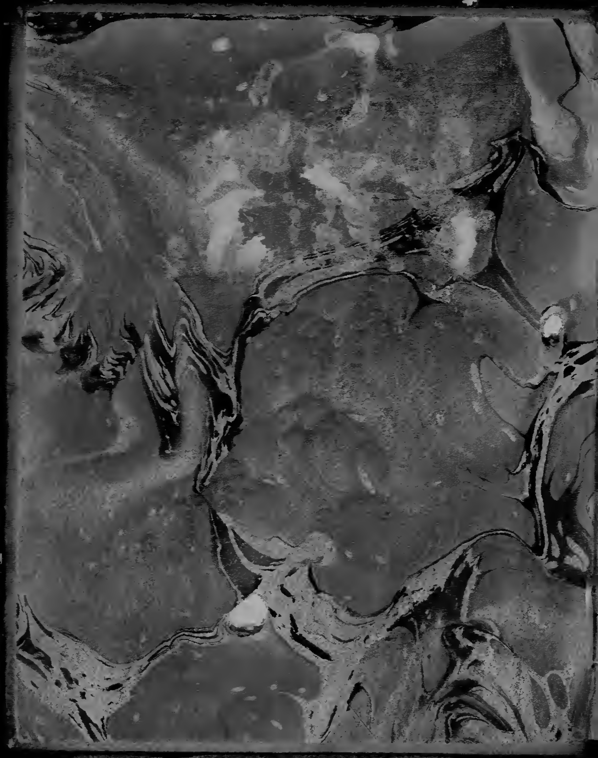






14. Conti

Ind 250
n° 92

Suelto Indice Comedias

LA REYNA JUANA DE NAPOLES,

Y MARIDO BIEN AHORCADO.

COMEDIA FAMOSA,

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Conde Urſino.	*Un Capitan.*	*Tancredo Lacayo.*
Leonelo Marqués.	*Margarita Dama.*	*Fileno Paſtor.*
El Duque Juan.	*Un Alcalde villano.*	*Salicio Paſtor.*
El Principe Ludovico.	*El Principe Matias.*	*Pinabel truban.*
La Reyna Juana.	*Iſabela Dama.*	*Doriſteo Paſtor.*
Llorente Paſtor.	*El Conde Antonio.*	*Muſicos.*
Lucia villana.	*El Principe Andrès.*	

JORNADA PRIMERA.

Salen el Principe Matias, y el Conde Antonio.

Ant. Tal paſſa en auſencia tuya?
Mat. Tal la Reyna Juana eſtà.
Ant. No dudes que ſe coucluya
eſte caſamiento ya,
ó Napoles ſe deſtruya.
Eſtá la Reyna apreſtada,
tanto, que teme ſu tierra,
que ſerá Elena robada,
ò Napoles con la guerra
ſegunda Troya abraſada.
Ma. Que el Principe Andrès mi primo
pretende eſte caſamiento
por fuerza? *Ant.* Yo le reprimo,
pero no muda de intento,
por mas que le deſanimo.
Es ſu hermano el Rey de Ungria;
con el favor que le dà
pienſa vencer cada dia,
y ſin duda vencerà,
pues tanta gente le embia.
Mat. Con todo quiere tratar
de medios. *Ant.* Y para eſto
ſeñalan eſte lugar:
eſte en efecto es el pueſto,
adonde ſe han de apear.
Mat. Reſuelta la Reyna Juana,
el caſamiento no aceta.
Ant. Ni á mil partidos ſe allana.

Mat. Tiene opinion de diſcreta,
y vé lo poco que gana.
Oy acabé de llegar,
y luego que puſe el pie
en el campo, à mi peſar,
todo el exercito hallè
tratando de murmurar.
Hallè todos los Soldados
quexoſos, y mal pagados,
y eſtá todo de manera,
que de mi primo creyerá
bien diferentes cuydados.
Una carta recibi
del Principe valeroſo
de Taranto, à quien le di
el alma, porque es forzoſo
vivir yo en èl, y èl en mi.
Ligónos la voluntad
con ñudos tales, y tantos,
que en exemplo de amiſtad
hemos exedido à quantos
celebrò la antiguedad.
Ant. Notable amigo. *Mat.* Eſſe pues
prometió al Principe Andrès
de no tratar deſta empreſſa,
y nadie ha de hazer promeſſa,
que no ha de cumplir deſpues.
Quexoſo deſto me eſcrive,
y eſtoy, como él ofendido,
que ſupueſto que en mi vive,
yo tambien he recebido
el agravio que èl recibe.
En fin, Conde, yo os doy cuenta
deſto que mi primo intenta:
porque, como tan privado,
lo impidais. *Ant.* Eſſe cuydado
dexad, Principe, à mi cuenta.
Mat. Mi primo deve guardar
ſu palabra. *Ant.* Es coſa llana,
mas ya deven de llegar.
Mat. Pienſo, que la Reyna Juana
ha de darnos que mirar.

Sale el Principe Andrès, y acompañamiento, y la Reyna Juana de tràs.

And. Que bizarra Dama! ſea *ap.*
vueſtra Alteza bien venida:
hermoſa muger, y crea,
que le deſſeo la vida,
que á sí miſma ſe deſſea.
Tiene ſalud? *Reyn.* Salud tengo;
poco en eſto me detengo,
lo que importa, es, brevemente,
que vueſtra Alteza ſe ſiente,
y que eſcuche á lo que vengo. (gò.
And. No es hermoſa? *Mat.* Amor es cie-
And. Y vence en ver la belleza,
que me abraſa en vivo fuego.
Reyn. Eſcucheme vueſtra Alteza,
porque he de bolverme luego.
Mi padre el Rey, que Dios aya,
en ſu teſtamento ordena,
yo lo confieſſo, que elija
por marido à vueſtra Alteza:
Penſava entonces mi padre,
que eſto con mi guſto fuera,
que claro eſtá, que no quiſo
que me caſara por fuerza.
Pero yo, que á tenta eſcucho
la fama haziendoſe lenguas,
que de vueſtra Alteza à vozes
mil temeridades cuenta.
Yo, que quizá por oculta
virtud de opueſtas eſtrellas,
à vueſtra Alteza aborrezco
mas que á la luz las tinieblas:
Con la libertad del alma,
he reſpondido reſuelta,
que impide eſte caſamiento
la propia naturaleza.
Y vueſtra Alteza indignado,
ſin razon deſta reſpueſta,
haze a las armas juezes
de voluntades opueſtas.

Vino

Vino desde Ungria, y puso
cerco à Napoles, y piensa,
que ha de darle mi temor,
lo que mi gusto le niega.
Por fuerza quiere obligarme,
mas quando el Reyno se pierda,
y vuestra Alteza le gane,
que es lo mismo de la afrenta:
Que digo, perderse el Reyno?
si la misma omnipotencia,
que sacó à luz este mundo
del exemplar de su idea.
Otros mil, y mas criara,
y todos me los pusiera
en las manos de mi Imperio,
y á los pies de mi grandeza:
Con condicion, que yo fuesse
esposa de vuestra Alteza,
vive Dios, que por no hazerlo,
mil, y mas mundos perdiera.
Por esta causa he venido
à suplicarle, se buelva,
que no fuerzan voluntades
divinas, y humanas letras.
Y si à las armas remite
el casamiento que intenta;
Reyna soy, vassallos tengo
zelosos de mi defensa.
El Principe Ludovico
de Taranto en esta guerra
es General, cuya fama
el mundo á vozes celebra.
Apercebidos estamos,
que hasta las mugeres mesmas
vestiran armas de azero,
en vez de ropas de seda.
Las Damas de mi palacio
espadas ciñen sangrientas,
que transformandose en hombres,
varonil esfuerzo muestran.
De mugeriles vestidos
nos despojamos, y advierta,
que tal vez furor se buelve
nuestra natural flaqueza.
Y puede ser que algun dia,
sino se buelve á su tierra,
á manos de mis mugeres,
afrentosamente muera.
Bien sé, que algunos vassallos
tengo aleves, que dessean
dar á vuestra Alteza gusto,
con riesgo de sus cabezas.
Por esso mis Damas ciñen
espadas, para que entiendan,
que solo con mis mugeres
le puedo hazer resistencia.
Yo tengo en mi compañia,
la bellissima Isabela,
que es del Duque de Ferrara
universal heredera.
Y si vuestra Alteza quiere,
siendo con su gusto della,
yo acabarè con su padre,
que por muger se la ofrezca.
Con esto le he respondido
con brevedad, aunque muestra
mayor sentimiento el alma,
que el que pronuncia la lengua.
And. Reyna, jamás he querido
forzarle yo á vuestra Alteza
la voluntad, he sentido,
que no estime mi grandeza,
tan capaz de su marido.
Dexòle aqueste precepto
su padre, quando moria,
quizá por cierto respeto,
mas vuestra Alteza porfia,
porque jamàs tenga efecto.
Tengo á vuestra Alteza amor,
adoro aquessa hermosura,
como deydad superior,
aunque indignarme procura
su libertad, y rigor.
Desta malicia indignado,

á las armas lo remito,
que á tanto estremo ha llegado,
que por un medio esquisito,
no casarse ha procurado.
En Ungria me pidió
Ludovico Tarentino,
que no me casasse yo
con vuestra Alteza, imagino
la causa que le movió;
Palabra entonces le di,
y á pesar de mi nobleza,
porque despues presumi
ser traza de vuestra Alteza,
mi palabra no cumpli.
Sino es, que pretende ser
su marido en mi lugar.
Reyn. No ay en el mundo poder,
que pueda hazerme mudar,
y en esto no soy muger.
Solo afirmo, que no intento,
por camino semejante,
declarar mi pensamiento.
And. Segun esso, como amante
estorvò mi casamiento.
Reyn. No sè lo que solicita,
ni que razon le obligò.
Còmo es esto Margarita?
tu le has dicho, que soy yo
à quien denoche visita?
Mar. No sabe tal. *Reyn.* Que responde
vuestra Alteza? *And.* Finalmente
vine à Napoles, à donde
faltarà primero Oriente
al Sol, que el Ocaso esconde,
que buelva à ver à mi tierra,
sin que me case, ò que dè
sangriento fin à esta guerra.
Reyn. Ciego està, pues que no vè
vuestra Alteza lo que yerra.
And. No bolverè passo á tràs,
que antes acierto. *Reyn.* No haze.
And. Haràlo el tiempo. *Reyn.* Jamàs.
And. Porque? *Reyn.* No me satisfaze.
And. Esso responde? *Reyn.* Y no mas.
And. Tal sufre? *Reyn.* Dios lo ordenò.
And. No se tal. *Reyn.* Yo lo sé bien.
And. Quien ha de impedirme? *Re.* Yo.
And. Quedarè vencido. *Re.* A quien?
And. A vuestra Alteza. *Reyn.* Esso no.
And. Qué busca? *Re.* Lo que merezco.
And. Sabe quien soy? *Re.* No lo ignoro.
And. No ay partido? *Re.* No le ofrezco.
And. Sabe el cielo, que te adoro.
Reyn. Sabe Dios, que te aborrezco.
And. Eres cruel. *Reyn.* En efecto
no se corrige? *And.* Enemiga,
otro partido no acepto.
Reyn. Ya vuestra Alteza me obliga;
à que le pierda el respeto.
Voyme. *And.* Pues á sangre, y fuego
te he de hazer guerra espantosa,
prendedla, prendedla, luego.
Re. Llegad villanos. *And.* q̃ hermosa!

Vase la Reyna.

su luz me ha dexado ciego,
prendedla. *Ant.* Puesta acavallo
corre mas veloz que el viento.
And. Por falta de un buen vassallo.
Ant. Atras dexa el pensamiento.
And. Solo entretantos me hallo.
Mat. Ya que la Reyna se ha ido,
quiero señor declararte
mi voto, que à no aver sido
contra ti mismo, su parte
huviera favorecido.
Ludovico por ventura,
quiere la Reyna, y assi,
que no te cases procura,
que tener contrario en ti,
no es tener suerte segura.
Distele, como á tu igual,
palabra entonces señor,
de no casarte, es leal,
amigo, tengole amor,

y pagame como tal.
Ya dudoso desta fee,
con enojo me ha embiado
una carta, y bien se ve,
que es muy justo, que enojado
contigo, y conmigo estè.
Contigo en primer lugar,
porque te ha visto faltar
de tu palabra: y conmigo,
porque siendo yo su amigo
te la he dexado quebrar.
And. Primo sin mirarlo bien,
en Ungria prometi
esso à Ludovico, en quien
ya prometido, adverti,
que lo pretende tambien.
Despues acà he conocido
su malicia, ha pretendido
lo que pretendo, y dessea,
por orden suya, que sea
yo de Isabela marido.
Es del Duque de Ferrara
hija mayor, y confiesso,
que tiene muy buena cara,
mas amor, visto el processo,
por agena la declara.
Su retrato me mostrò,
por aficionarme dél,
si à èl primero le agradò,
quiera á su hermosa Isabel,
pues quiero la Reyna yo.
Si en esto procedo mal,
si dizes, que no es buen trato,
mira aqui quan desigual
es este hermoso retrato,
de aquel bello original. *Vas.*
Ant. Fuese el Principe, y su primo
mira el retrato suspenso.
Ma. Tanto, retrato, os estimo,
que el alma os he dado, y pienso,
que ya con ella os animo.
Mucho la fama ha contado
de Isabela, pero ya
me dize aqueste traslado;
que tal lo vivo serà,
pues admira lo pintado.
Ha Conde, por vuestra vida,
que me digais, que os parece
este retrato? *Ant.* Combida
à que le quieran. *Ma.* Merece,
que abrevie yo mi partida.
Dentro en Napoles està
el dueño deste retrato,
voy por dos causas allà,
por no parecer ingrato
á quien el alma me dà.
Que es el amigo mayor,
que he tenido, ni tendrè,
y porque ya quiere amor,
que tenga embidia á quien fue
deste retrato el pintor.
Que mientras que trasladava
su rostro con sus pinzeles,
en efecto la mirava,
mas fuera yo nuevo Apeles
que à Campaspe retratava.
Mas parece que le miras
tambien como yo suspenso.
Ant. Admirome, si te admiras,
y aun al mismo blanco pienso,
tiro mas flechas que tiras.
Ma. A Dios, que dentro de un hora
en Napoles he de entrar,
retrato, el alma os adora.
Ant. Tras ti voy para estorvar,
lo que tu trazas aora. *Vanse.*
Salen Isabela, y Tancredo.
Isab. Què haze tu señor? *Tan.* No sè,
en impertinencias passa
todo el tiẽpo. *Is.* Cómo? *Ta.* A casa
con un astrologo fue.
Hazen desde essotro dia
juizio en su nacimiento,
y andase pagando el viento;

y comiendo Aſtrologia.
Iſab. Hallan que ſabrà querer?
Tancre. Mucho dizen que querrà.
Iſab. Quien la dichoſa ſerà?
Tancre. Vueſelencia avrà de ſer.
Iſab. En quanto à caſarſe, di,
que han hallado? *Tan.* Que ſin duda
ſe caſara con viuda.
Iſab. Con viuda, como aſsi?
Tan. Los ſignos, no dizen tal.
Iſab. No lo dizen? *Tan.* Ellos no,
pero colijolo yo,
por eſcuſar mayor mal.
Iſab. Eſſe pronoſtico ha ſido
como tuyo. *Tan.* Claro eſtá,
mas mi ſeñor viene ya.
Iſab. El ſea muy bien venido.
Sale Ludovico muy galàn.
Lu. O mi Iſabela. *Iſab.* O mi bien,
dònde aveis eſtado? *Lu.* En caſa,
q̃ hazeis? *Iſ.* Llorar, pues mè abraſa
mi amor, y vueſtro deſdén.
Cómo eſtá la Reyna? *Lu.* Creo,
que devìo de llegar buena.
Iſab. Eſſe cuydado os da pena.
Lu. Cobarde callo, y deſſeo.
Iſ. Contento venis ſin duda,
que el Aſtrologo os ſeñala,
dichoſa ſuerte. *Lu.* No es mala,
ſi el tiempo las coſas muda.
Iſab. En fin dizen las eſtrellas,
que has de ſer Rey? ſi los dos
lo hemos de ſer, plega á Dios
mi bien, que lo cumplan ellas.
Acuerdome, que tambien
me han pronoſticado à mi,
que he de ſer Reyna, y aſsi
viene el pronoſtico bien.
Reynaremos, ſino Reyna,
los dos, no el uno no mas,
ſi ſoy Reyna, Rey ſeràs,
y ſi eres Rey, ſerè Reyna.
Pues apueſto que me quieres,
aqueſto miſmo influyera,
ſi un aſtro del cielo fuera.
Lu. En la belleza lo eres.
Salen Matias, y Pinabel.
Ma. Ciego amor, tus paſſos ſigo
mas ciego, ſi tu me guias.
Lu. No es el Principe Matias
mi feliciſsimo amigo?
Què aguardan aqueſtos brazos?
Ma. O Ludovico, ſois vos?
Pi. Abracemonos los dos.
Iſ. Ya embidio aquellos abrazos. *Ap.*
Ma. Quiſe veros, no eſcriviros.
Lu. No os dieron mi carta? *Ma.* Si,
pero de vos, y de mi
tengo mucho que deziros.
Hermóſa muger; quien es?
mas Iſabela ſerà,
que vi ſu retrato ya.
Lu. Tienele el Principe Andrès.
No es bello el original?
Ma. Tanto, que al retrato excede.
Lu. Nada negarſele puede
à un amigo tan leal.
Sabed, que me quiere bien.
Ma. Dezislo de veras? *Lu.* Digo,
que trata deſto conmigo.
Ma. Y de matarme tambien.
Ceſſe mi eſperanza ya,
que un amigo es para mi
ſagrado. *Lu.* Pues eſtá aqui,
habladla. *Ma.* Razon ſerà.
Conozcame Vueſelencia
por muy ſuyo. *Iſ.* Yo lo ſoy
de Vueſelencia. *Ma.* Yo eſtoy
para perder la paciencia. *Ap.*
Iſ. De Vueſelencia me ha dado
muchas nuevas Ludovico.
Ma. A Vueſelencia ſuplico
me tenga por ſu criado.
Hermoſiſsima muger. *Ap.*

Lu. Nadie lo puede negar:
pero en fin esto de amar
estrella deve de de ser.
Como à diferente intento,
siempre à la mia inclinado,
su mucho amor he pagado
con solo agradecimiento.
Finjo, por no ser ingrato,
quiereme para marido,
y solo avemos tenido
la honestidad de un buen trato.
En fin engañada està
con la aficion que la muestro.
Ma. Luego, si un amigo vuestro
la quiere, no os pesarà?
Lu. Antes con mi gusto fuera,
quedara desobligado,
y libre deste cuydado,
por ventura me atreviera.
Ma. A quien? *Lu.* A la Reyna Juana,
à quien adoro. *Ma.* Esso bien,
que yo pienso amar. *Lu.* A quien?
Ma. A una beldad soberana.
Pues vos gustais, me resuelvo.
Sale un page.
Pa. Señor, llama à Vueselencia
la Reyna. *Lu.* Dadme licencia,
y quedad, mientras que buelvo
con Isabela. *Vas. Ma.* Id con Dios.
Is. Un rezelo me atormenta.
Ma. Quedandome yo, hazed cuenta,
que queda el mismo con vos.
El dueño deste retrato
conoceisle? *Is.* A Dios pluguiera,
que à mi me desconociera,
pues conozco un hombre ingrato,
suplicoos me lo fereieis.
Ma. Ay muchos mundos? *Is.* Yo creo
que uno solo. *Ma.* Pues no veo
de que suerte le pagueis.
Para darle tan barato,
yo no le pienso feriar,
que no se puede pagar
con un mundo este retrato.
Is. Tanto estimais prenda tal?
Ma. Toda estimacion excede.
Is. En fin pagarse no puede?
Ma. Solo con su original.
Is. Esse es un mundo pequeño.
Ma. Con todo es precio excessivo.
Is. No es suyo. *Ma.* Luego es cautivo.
Is. Y tiene un ingrato dueño,
pues hallo en otro poder
prenda, que le he dado yo;
que mal procede. *Ma.* Esso no,
no ay en èl mal proceder.
Fiarme, como me fia
este retrato, yo sè,
que no es tener poca fee,
sino conocer la mia.
Sale Ludovico, y el Conde.
Lu. Dadme albricias.
Ma. De que? ò Conde,
acà estais vos? *Con.* Aqui estoy.
Lu. En esta nueva, que os doy,
cifrado mi bien se escōde. *à Isabela.*
Mirad que os espera á vos
la Reyna. *Is.* De que pedis
las albricias? *Lu.* Bien dezis,
luego hablaremos los dos.
Isab. A Dios *Vase.*
Ma. Bella muger! *Lu.* Digo,
que llano el Principe Andrès,
que como sabemos, es,
un poderoso enemigo.
Sin duda me casarè
cō la Reyna. *Ma.* A Dios pluguiera:
que firme, que verdadera,
es Ludovico, mi fee.
Pues me alegra, mas que el mio,
vuestro bien. *Lu.* Sois en efecto
amigo. *Ma.* Daros prometo
las albricias. *Lu.* Yo lo fio.
Ma. Està el Principe tan llano

com

como dezis? *Lu.* A esso viene
el Conde, que con él tiene,
como sabeis, tanta mano.
Y en premio desto, ha pedido
à Isabela, por muger,
de quien pienso, que ha de ser
oy venturoso marido.
y la Reyna en confianza
de Isabela, el sì le diò.
Ma. Albricias os darè yo
de vuestra nueva esperanza.
Vos de mi pena mortal
dadme el pesame, y tambien
dadle al Conde el parabien,
que ha de ser para mi mal.
El me escucha, y èl me entiende,
yo fui necio, y èl ingrato,
pues yo le mostrè el retrato;
y èl à Isabela pretende.
Ay Ludovico, que adoro
à Isabela: el Conde fue
traydor, pues rompiò la fee;
vil, pues no guardò el decoro.
Mas si tener yo pesar
con vuestros gustos, no es justo,
de albricias de vuestro gusto
el perdon le quiero dar.
Que supuesto, que ha nacido
vuestro interès de su error,
antes, porque fue traydor,
devo estalle agradecido.
Lu. Que dezis Conde? *Con.* Desseo
casarme con Isabela,
y el Principe se desvela
en hazer el mismo empleo.
En fin mi esposa ha de ser,
aunque èl tambien la procura.
Lu. Conde, yo anudo ventura,
mudad vos de parecer.
Vos no temais que me ofendo
de vuestra desconfianza,
piense que ay en mi mudanza,
porque à la Reyna pretendo:
Que aunque adoro su belleza,
estimo mas, vive Dios,
teneros contento à vos,
que casarme con su Alteza.
Con. La Reyna me ha prometido
à Isabela. *Ma.* Eres villano,
y assi, tomas tanta mano,
que se la das de marido.
Vamonos luego de aqui.
Tan. Vuesamerced sea servido
de mandarme. *Pi.* Yo he venido
para que me mande à mi.
Lu. Vos durmiendo os quedareis;
yo tengo una ocupacion.
Ma. Es dama? *Lu.* Negocios son;
vamos, y descansareis. *Van*
Salen la Reyna Juana, y Margarita
Mar. Para que es essa corona?
Reyn. Para ponerla en la frente
del hombre, que solamente
es digno de mi persona.
Ludovico me visita
estas noches, sin saber,
quien soy, ni quien puede ser,
la que assi le solicita.
Sabralo esta noche al fin,
quierole bien, ya lo sabes,
como quien tiene las llaves
de mi pecho, y del jardin.
Porque le abriesses la puerta,
te he fiado este secreto,
mira en semejante aprieto,
si està la del alma abierta.
Mar. Ya tienes satisfacion
de que servirte desseo.
Reyn. Y por experiencia creo
la fee de tu corazon.
Mar. En fin le has de coronar?
Reyn. Porque sepa, que le llama
à este jardin una dama,
que le puede un Reyno dar.

Què

Que las vezes que he querido
dezirle claro quien ſoy,
tal con la verguenza eſtoy,
que toda me he enmudecido.
La Corona le dirà,
pues la lengua no ſe atreve,
quien es la Dama á quien deve
el corazon que le dà.
Marg. Pues ya deve de venir.
Reyn. Tanto el corazon ſe altera,
que el pecho dexar quiſiera,
por ſalirle à recebir.
Mira ſi à la puerta eſtà,
que con nuevo regozijo,
la lengua del ayre dixo
al alma, que viene ya.
El zefiro que bullia
aquel arbol, le avisò,
y èl la cabeza inclinò,
haziendo la corteſia.
Salen Ludovico, y Tancredo.
Lu. Calla ya. *Tan*. Saqueme Dios
de brujo, por ſu clemencia.
Reyn. O Ludovico, ſois vos?
Lu. Soy quien viene ſin paciencia.
Reyn. Poca tendremos los dos.
Lu. Yo con razon, tengo poca,
pues he merecido oìr
ternezas de vueſtra boca.
Reyn. Aora bien, ſentaos aqui,
que quiero yo mas de eſpacio,
quexarme de vos. *Lu*. De mi?
Reyn.Bien sè que amais enPalacio
à cierta Dama. *Lu*. Es aſsi.
Reyn. Tambien sè,que es Iſabela.
Lud. Engañayſos, que otra es
la que me aflige, y deſvela.
Reyn. Siendo aſsi, engañais á tres.
Lud. Antes no tengo cautela.
Pues ſeis noches he venido
à veros, y no he ſabido
en todas ſeis quien ſeais.
Reyn. En fin en Palacio amais?
Lud. Y tanto, que eſtoy perdido.
A la mas bella he mirado,
de Palacio, en èl eſtoy
divinamente empleado,
quiero à un Angel, pero ſoy
cobarde, aunque enamorado.
Rey.Bien me pagais. *Lud*. Conſidero,
quando huviera entre los dos
el amor mas verdadero,
que no es quereros à vos,
pues no conozco à quien quiero.
Llamaronme en un papel,
que me arrojaron en fin,
por ſaber el dueño dèl,
vengo obediente al jardin,
y halloos à vos en èl.
En ſeis noches no he podido
conocer à quien he hablado,
y aſsi eſtoy arrepentido
de aver venido llamado,
pues que no ſoy eſcogido.
Vine por no ſer cobarde,
como he dicho, no dormi
anoche, aſsi Dios me guarde,
que tengo ſueño, y aſsi,
dadme licencia, que es tarde.
Reyn.Dormid al ſon deſſa fuente,
y del ayre que menea
los arboles manſamente.
Lu. Bien hablais, mas ſereis fea.
Tan. La Dama es impertinente.
Reyn. Un poco zeloſa eſtoy.
Lu.No me direis vueſtro nombre?
Reyn. Determinando me voy.
Lu. Pues q̃ dudais? *Re*. Eres hombre,
duermete, y ſabràs que ſoy
la Reyna. *Lu*.La Reyna? *Reyn*. Si,
que Reyna deve de ſer
la que te merece à ti.
Tanc. Picon es de la muger.
Lud. Baſta que os burlais de mi.

Tanc. Aora bien yo estoy aqui,
ò se concierten, ò no,
quiero llegarme àzia alli,
dormirè por ellos yo,
que ellos hablaràn por mi. *Vase.*
Reyn. El se duerme, amor me abona,
què aguardo? mas en su frente
quiero poner mi corona, *ponesela.*
que ella dirà claramente
las prendas de mi persona.
Mas que ruìdo es aquel?
retirome,passos siento. *al paño.*
Sale Isabela.
Isab. Plega à Dios, amor cruel,
que me mienta el pensamiento,
ò que me mates con él.
Mil zelosas fantasias
me han traìdo à este jardin,
si ay passadas alegrias,
mucho temo vuestro fin,
despues que sé que sois mias.
La Luna ha salido ya,
y en una Corona de oro,
la luz en sus rayos da,
pero no es este el que adoro?
èl es, y durmiendo esta.
Cierto el pronostico fue,
ya le miro con enfado
como Rey, mas bien se ve,
que es de la Reyna el cuydado,
y de Isabela la fee.
Duermes ingrato?
Sale la Reyna.
Reyn. Isabela *Ap.*
le despierta: ay enamiga!
quiero llegar con cautela,
pues con mis zelos me obliga,
el amor que me desvela.
Isab. Bien se parece, que nada
te da cuydado, traydor.
Lu. Quien es? *Is.*Una desdichada.
Reyn. Jesus, que grande calor,
Isab. El dissimulo me agrada. *Ap.*
Reyn. O Isabela, lo que à mi,
á este lugar os traeria.
Isab. Pienso, señora, que si.
Reyn. Con el calor que tenia,
á buscar fresco sali.
Pero sin duda que fue
muy otra vuestra intencion:
hombres aqui? bien afee.
Isab. No vino por mi ocasion
Ludovico, aqui le hallè.
*Lu.*Reyna, y señora. *Re.* Que es esto
vos corona, Ludovico?
Lu. Quien en mi frente la ha puesto?
à vuestra Alteza suplico,
que no me culpe tan presto.
Vive el Cielo, que no sé
quien la corona me puso.
Reyn. La verdad descubriré. *Ap.*
Lu. Confiesso que estoy confuso,
mas ya conozco mi fee.
Reyn. Aqui ay poco que dudar,
sin duda os quereis alzar
con el Reyno, y plegue à Dios
no quiera alzarse con vos
Isabela á mi pesar.
Is. No, Reyna, no me levanto,
que estoy picada del juego,
adonde he perdido tanto.
Lu. Solo digo, que estoy ciego
de confusion, y de espanto.
Reyn. Isabela, aunque he pensado,
que es vuestra virtud un templo
y le aveis vos profanado,
y dirán, que el mal exemplo
de mi casa lo ha causado.
Idos luego à recoger.
Isab. Irè, señora, contigo.
Reyn. No, no serà menester,
idos con Dios. *Is.* Enemigo, *Ap.*
todo se viene á saber.
Reyn. Ya no es vuestra compañia

de

de gusto. *Is.*Ya sé à que viene, *Ap.*
por quedar sola me embia.
Reyn. Sabré quien la culpa tiene.
Isab. Como fue tuya fue mia. *Vase.*
Lud. Señora, pensar de mi,
que tener corona, fue
usurparte el Reyno à ti,
es poner duda en la fee,
con que siempre te servi.
Que de dias, ha, señora,
que ha temido mi humildad,
que aunque oy su suerte mejora,
vazila la voluntad
entre mil dudas aora.
Emprender esta jornada
temi, como tu vassallo,
que eres Reyna coronada,
y atreviendome, te hallo
con humildad, agraviada.
Mas visto tu Real decoro,
me pone amor, Reyna bella,
como à Rey, corona de oro,
porque me atreva con ella
à dezirte, que te adoro.
Re. Que dizes? *Lu.* Que me perdones,
si adorarte es ofenderte.
Reyn. No pensè. *Lu.*Miedo me pones.
*Re.*Què temes? *Lu.*Mi humilde suerte.
Reyn. Luego es bien que te corones.
El amor te haze mi igual,
que yo te quiero tambien.
Lu. Espera, no digas tal,
que à vezes un grande bien
mata, como un grande mal.
Re. La dama soy que à ver vienes,
Rey en efecto has de ser,
que essa corona que tienes,
publicamente has de ver
adornar tus dignas sienes.
Eres mi dueño, he de amarte,
y conmigo has de reynar,
pero à Dios puedes quedarte,
que no me da mas lugar
la verguenza, para hablarte.
Lu. Aguarda, à donde te vas?
el curso veloz deten,
y parte en mi bien tendràs,
porque se aumente mi bien,
pues comunicado es mas.
Ya que me dexas tan rico,
espera un rato pequeño,
mientras que me certifico,
quien has dicho que es tu dueño.
Reyn. El Principe Ludovico. *Vase.*
Lu. Oye, aguarda.

Sale Isabela.

Isab. Yo tambien
he escuchado mis desdichas.
Lu. Si acaso me quieres bien,
solemnizaràs mis dichas,
y darasme el parabien.
No impidas con tu disgusto,
mi inmensa felicidad,
que ni es possible, ni es justo,
que me tengas voluntad,
y te pese de mi gusto.
La Reyna me quiere à mi,
dize que Rey he de ser,
siendo su esposo, y assi,
no pienso que has de querer,
que pierda un Reyno por ti.
El amor esta sentencia
nos notifica à los dos,
no ay sino tener paciencia,
perdon te pido, y à Dios,
que me voy con tu licenia.
Isab. Con mi licencia, enemigo,
tente fugitivo Eneas,
mientras mis ansias te digo,
que aunque tu la causa seas,
te enternezeràs conmigo.
Acompañame, si quiera
en esta hora desdichada,
pues ha de ser la postrera,

basta morir mal pagada,
sin que ausente tambien muera.
Donde escondido tu desden
mis favores mal logrados,
que en qualquier parte que estén,
pues son favores hurtados,
podrè sacarlos muy bien.
Donde estàn los gustos, llenos
de pensamientos mas buenos,
y de mas satisfacion?

Lu. Digo que tiene razon,
pero no puede ser menos. *Vas.*

Isab. No mas, causa de mis daños,
calla, cessen mis engaños,
y aunque te llamé marido,
otro dueño al cielo pido,
que te goze dos mil años.
Vivais con paz, y contento,
mas que digo, plega à Dios,
que padezcais mi tormento,
para que sintais los dos,
que es sentir el mal que siento.
En medio de la bonanza,
muestre el tiempo su rigor;
ha monstruo vil de mudanza,
ruego à los cielos, que en flor
se marchite tu esperanza.
Con la Reyna te suceda
lo que me sucede á mi,
sin que ella escucharlo pueda,
muestre la fortuna en ti
las mudanzas de su rueda.
La tuya, barbaro aleve,
como el pavon, la deshagas,
y dentro de tiempo breve,
te pague, como me pagas,
la que mucho amor te deve.
Dad, zelosos desvarios,
materia siempre à mi llanto;
pero que es esto ojos mios,
por que razon llorais tanto,
que os convertis en dos rios?
No lloreis mas ojos, llenos
de variedad de venenos,
si os agravia el corazon,
digo, que teneis razon,
pero no puede ser menos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Conde Ursino, el Marquès Leonelo, y el Duque Juan.

Ur. La Reyna lo mira mal.

Leo. Mirarlo bien le conviene,
que ya pienso, que no tiene
solo un vassallo leal.

Ju. Disculpa puede tener,
pues à Napoles ha puesto
en peligro manifiesto.

Leo. Sin duda se ha de perder.

Ur. El Principe Andrès nos pone
en aprieto. *Leo.* Ser podria,
que antes que se passe el dia
en Napoles se corone.

Ju. Daranse todos. *Ur.* Que mucho,
segun la Ciudad està?

Sale Ludovico.

Lud. Cavalleros, baste ya,
que con verguenza os escucho.
Defendiendo à la Ciudad,
y à nuestra Reyna, es razon,
que juzguemos sin passion,
y murmurar con lealtad.
Si cuenta tantas baxezas
del Principe Andrès la fama,
que Eliogabalo le llama
en los vicios, y torpezas.
Si es tyrano, y tan cruel,
que à nadie ha de perdonar,
por que la aveis de obligar
á que se case con èl?
No es mucho mejor, que elija
ver su Reyno en vuestra mano,
que no, darsele à un tyrano,
que nos maltrate, y aflija?

Esto

Esto ès bien, que se os acuerde,
y olvidad essa querella,
que la que mas pierde, es ella,
pues es la que el Reyno pierde.
Ju. Todos sentimos su daño,
y buscamos deste modo
su bien, y el del Reyno todo,
que lo demás es engaño.
La Reyna Juana se case,
y mude de voluntad,
que no es bien, que esta Ciudad,
como otro Neron, abrase.
Le. Y determinese presto
la Reyna, ó se ha de casar,
ó nos avemos de dar
al Principe Andrès. *Lu.* Que es esto?
Conde, Marquès, Duque Juan,
que dezis? *Ju.* Principe, digo,
que esto sienta el que es mi amigo.
Le. Todos desse voto están.
Lu. Mirad, que es infamia nuestra,
que dè la mano forzada.
Ju. Este parecer me agrada,
que essa opinion solo es vuestra.
Con la misma libertad
à la Reyna le dirè,
que se case, ò rendiré
al Principe la Ciudad.
Ur. Lo mismo harè. *Le.* Certifico,
que he de dezirle otro tanto.
Lu. Cavalleros, ya me espanto.
Ju. Que bien està Ludovico.
La Reyna no se ha casado,
siendo manifiesto error,
por voto de algun traydor,
que se juzga interessado.
Y pues vos tambien seguis
esse voto, vive Dios,
que pensamos que sois vos.
Lu. Yo traydor, todos mentis.
Yo os mantendrè à cuchilladas,
con las armas en la mano,
que el que lo piensa és villano.
Ju. Muera. *Sale la Reyna.*
Reyn. En mi Palacio espadas?
que descompostura es esta?
Principe, Conde, Marquès,
Duque Juan. *Lu.* Su Alteza es,
dadle por todos respuesta.
Reyn. Quien es el que diò ocasion
á tal desverguenza? *Lu.* Espero,
que hableis vosotros primero,
para dar satisfacion.
Ju. Conde hablad, que yo no he osado.
Ur. Duque, tampoco osaré.
Le. En mirandola quedé
de todo punto turbado.
Lu. Còmo aora enmudeceis?
como no moveis los labios
para referir agravios,
que à la misma Reyna hazeis?
Como aora, que os provoco,
menos bravatas escucho?
mas quien sin tiempo habla mucho,
en la ocasion haze poco.
Pues yo dirè lo que ha sido
dizen, señora, los tres,
que es digno el Principe Andrès
del nombre de tu marido.
Dizen, que el comun sossiego
se pierde por tu ocasion,
y que, como otro Neron,
à Napoles echas fuego.
Y que estando, como ves,
solamente por tu gusto,
dizen, que casarte es justo:
pero yo, que no lo es.
Hablaron con libertad,
respondiles, que mentian,
y con las armas querian
contradezir mi verdad.
Esto passó. *Reyn.* Desleales,
tal baxeza se permite,
quereis, traydores, que os quite

essas

essas vidas, como à tales?
Leo. Reyna, no hablamos à caso,
que à ti te importa. *Re.* q̃ importe,
por mi corona, que os corte
las cabezas. *Ju.* Reyna? *Re.* Passo,
no hableis palabra. *Ju.* Señora,
aunque al bien comun miramos,
porque el tuyo desseamos,
te culpavamos aora.
Por solo tu gusto abrasas
todo el Reyno, que ya veo
perdido, y assi desseo
saber, por que no te casas?
Si fue gusto de tu Padre,
y èl mismo lo ordenò.
Reyn. Porque lo he mirado yo
mucho mejor que mi padre.
Dignos sois de que os castigue:
mas si la intencion fue buena,
quiero remitir la pena,
que à la culpa se le sigue.
Que dezis vos? *Lu.* No replico;
si es vuestra Alteza en su abono.
Reyn. Si, pero no les perdono
vuestra ofensa Ludovico.
Vos la podeis castigar
con el rigor de la ley,
como si fuerades Rey,
que os tengo en esse lugar.
Mi poder os doy, y assi,
sentenciad vos esta vez.
Lud. Nunca la parte es Juez,
mas pues que remite à mi
vuestra Alteza este processo;
yo los absuelvo, y les doy
por libres, porque en fin soy
su amigo en qualquier sucesso.
Reyn. El haze como quien es,
pedidle perdon. *Ur.* Si haremos,
y su amistad conocemos.
Lud. Yo estimo en mucho á los tres.
Suena dentro una caxa.
Escuchad. *Re.* Valgame el Cielo!
que estruendo de armas es este?
Ju. Plega á Dios q̃ no te cueste *Vans.*
la vida. *Reyn.* Ya la rezelo.
Sale un Soldado.
Sol. Acude, Reyna excelente,
que à traycion han entregado
la Ciudad, y se ha entrado
el contrario con su gente.
Lu. Huye Reyna. *Re.* Yo no huyo.
Lu. Voy à defenderte, á Dios. *Vase.*
Reyn. Defenderemos los dos *Ap.*
el Reyno, que es tambien tuyo,
Ha de mi guarda, que hazeis?
dadme unas armas.
Dentro.
And. Quitad
la vida a todos, entrad,
à ninguno perdoneis.
Salen el Principe Andrès, y Soldados, desnudas las espadas.
Pero la Reyna està aqui,
prendedla pues, que aguardais?
Reyn. Ha vassallos, donde estais?
no ay quien me defienda? *And.* Si,
Yo te quiero defender,
tened la espada sangrienta,
porque esta vez hago cuenta;
que defiendo à mi muger.
Que es esto Reyna? ya ves,
que defenderte es en vano,
que està tu vida en mi mano;
y tu corona á mis pies.
Oy he de hazer en un punto
en Napoles el estrago,
que Scipion en Cartago,
y Anibal hizo en Sagunto.
Oy he de vengarme, oy quiero;
aunque se llame inocente,
que muera toda la gente,
y Ludovico el primero.
Há ingrata, qué te parece?

la causa del daño has sido,
pudiendo aver redimido
todo el pueblo que oy perece.
Mas con todo, Reyna amada,
premia mi fee, vesme aqui,
que si quieres, contra mi
te daré mi propia espada.
Casarte conmigo es justo,
siquiera por tu provecho,
y dirè, que no lo has hecho
por fuerza, sino por gusto.
Yo, que soy el vencedor,
vengo à pedirte partido,
hazme, Reyna, tu marido.

Re. Matarme fuera mejor. *Ap.*
Mas no quiera Dios, que diga
mi Reyno, perdido aora,
que en lugar de defensora,
tuvo en mi Reyna enemiga.
Bien sè, que este casamiento
dos almas juntas divide,
y que Ludovico impide
la novedad que ya intento.
Pero por mas que lo impida,
mas pierdo en dar ocasion
con mi misma obstinacion
à que le quiten la vida.
Con tu buen termino estoy *à èl.*
obligada, en fin de suerte,
q̃ aunque es menos mal la muerte,
tu esposa digo que soy.

And. Pues Reyna, porque se vea
el alma en tan grande bien,
luego las manos nos den.

Reyn. Luego, si quieres, sea.
No ay en esso inconveniente,
que antes, si me han de culpar,
por disculpa podrè dar,
que lo miré de repente.
Entre vuestra Alteza, y luego
las armas haga parar.

And. Yo voy, que querran llevar
la Ciudad à sangre, y fuego.

Dent. A ellos.

Sale Ludovico.

Lu. Furia inhumana.

And. Passo amigos, passo pues,
no mas armas, que ya es
mi esposa la Reyna Juana.
Llamen al Obispo al punto.
que nos desposе.*Vas. Re.* Està bien.

Lu. Si ella es muerta, yo tambien, *Ap.*
sin morir estoy difunto.
Aguarde el Principe, aguarde,
y verà un pecho esforzado,
Reyna, ya estoy à tu lado.

Reyn. Detente, que llegas tarde.
Buelve á su lugar la espada,
yà la guerra se acabò,
porque desde aora yo
comienze à ser desdichada.
General, Principe, amigo,
y poco ha dueño tambien:
si os quise, ò no quise bien,
vos mismo soys el testigo.
Los de mi consejo votan
que me case, los soldados
murmuran amotinados,
y los Grandes se alborotan.
El mismo Principe Andres,
aunque victorioso entrò,
con humildad me pidiò
la mano, puesto à mis pies.
Ya pienso que me llamais
mudable, mas sabe Dios,
que lo siento mas que vos,
por mucho que lo sintais.
Voy mas triste, que creereis
à desposarme, ya es tarde,
á Dios, à Dios que os guarde,
y os dè lo que mereceis.

Lu. Aguarda, verás cumplido,
lo que à Dios pides, cruel,
pues tu misma (que no èl)

me

me has dado mi merecido.
Y si es fuerza morir yo,
mi espada tienes aqui,
matame con ella, si,
pero con mudanza, no.
Este es el amor que tienes,
à Ludovico? esta fue
la esperanza? esta la fee?
este el gusto? este los bienes?
Ayer mios? oy agenos?
oy en otra possession?
Reyn. Digo que teneis razon,
pero no puede ser menos. *Vas.*
Lu. Digo que tenis razon,
pero no puede ser menos?
ay despreciada Isabela,
maldiciones tuyas fueron.
Vés aqui, pago sin culpa
de aquel los passados yerros,
ven, y veràs en mis ansias,
quan bien te ha vengado el tiempo.
Quisisteme bien, paguete
con solo agradecimiento,
era el amor desigual,
falso el mio, el tuyo cierto.
Quise à la Reyna, ofrecile
el alma, ofreciòme el Reyno,
y su corona en mi frente,
puso una noche durmiendo.
Soñavame Rey entonces,
aora, aora despierto,
de aquel sueño, y deste engaño,
y echo de vér que fue sueño.
Quise subir hasta el sol,
como un Icaro sobervio,
era violencia, acabòse
el impetu, di en el suelo.
Sale Tancredo.
Tan. Como das vozes al ayre,
Principe, y señor, què es esto?
què tienes? de què te quexas?
es desdén, olvido, ó zelos?
Es frenesi del amor?
es desengaño? es desprecio?
ò tener poco juizio?
que no ay amante con seso.
Quien te ha ofēdido? *Lu.* La Reyna
la Reyna ingrata me ha muerto.
Tan. Mira, señor, que enloquezes.
Lu. Loco estoy, furioso peno,
Pero si dizen, que el loco,
por la pena ha de ser cuerdo,
ponganme pues en las manos
unas esposas, que temo.
Que por falta de una esposa,
han de sobrar desconciertos.
Tan. Pues vive Dios, q̃ han de atarte
sino callas. *Lu.* Fuego, fuego,
Sale el Principe Matias, y Isabela.
Mat. Ludovico es quien se quexa.
Isab. Y da palabras al viento,
adonde vas Ludovico?
Lud. Y tu donde vienes? *Isab.* Vengo
à consolarme contigo,
que es mal de muchos consuelo,
ya los dos se despojaron,
ten paciencia, pues la tengo.
Lu. Yo paciencia? *Mat.* Vos paciencia,
pues yo con ella padezco,
padezco la ingratitud
de Isabela, à quien mas quiero,
y padezco vuestros males,
que son mios por ser vuestros.
Lu. Quien padece como yo?
en un punto, en un momento,
padezco siglos de penas,
y eternidades de infierno.
Pierdo un Angel en belleza,
perdiendo la vida, y pierdo
de las sienes la corona,
y de las manos el cetro.
Que os parecen mis desdichas?
que dezis de mis tormentos?
Isab. Digo que teneis razon,
pero

pero no puede ser menos.
Lu. Calla enemiga Isabela,
que essas palabras me han muerto,
porque con ellas pronuncias
la sentencia de mis yerros.
Isab. No puede ser menos, digo,
ya se desposó. *Mat.* Ya es hecho.
Lu. Si no puede ser menos,
q̃ no me valga la razon q̃ tengo. *Vas.*
Mat. Ay dulce Isabela mia,
possible será señora,
si me aborreceis aora,
que me querais algun dia.
Isab. Tan impossible será
mudar yo de parecer,
como el dexar de querer
al que me dexa, y se va. *Vase.*
Sale el Cõ. Principe, el Rey os ha hecho
Justicia mayor. *Ma.* Apriessa
me haze merced. *Con.* Interessa
en fiar de vos su pecho.
Con tanta priessa os elige,
porque con la misma espera,
que por vuestra mano muera,
quien le desvela, y aflige.
Tuvo la Reyna aficion
á Ludovico, y es justo
quitar la ocasion al gusto,
no tropieze en la ocasion.
Aveis de buscarle pues,
y darle garrote luego,
esta cedula os entrego,
que là firma del Rey es.
Mat. Sin duda, que el Rey ha sido
de vos mal aconsejado,
que el monstruo deste pecado,
de vuestra embidia ha nacido.
Muy mal lo mirò mi primo,
y vos, pues que sois testigos,
que entre todos mis amigos
es este el que mas estimo.
Mas si con el Rey no hazeis,
que no muera, vive Dios,
que he de quitaros à vos
essa vida que teneis.
Con. Por que apurais mi paciencia?
essa es firma, y provision
del Rey. *Ma.* Donde no ay razon,
no me obliga la obediencia.
Rompe la cedula.
Harè la firma pedazos,
y ojala como la firma,
al que estas maldades firma
cogiera aqui entre los brazos.
Mejor estarà rompida,
pues tiene tan mal estilo,
que quiere romper el hilo
de la mas honrada vida.
Sale la Reyna.
Rey. Que es esto? *Con.* El Principe fue,
que una provision rompió
del Rey mi señor. *Re.* quiẽ? *Ma.* Yo,
mas no he rompido la fee.
Re. Prẽdedle. *Ma.* Porque me prẽdes?
mas no me espanto, señora,
si ofendiste al que te adora,
y á tu enemigo defiendes.
Reyn. Mientras no fui su muger
mi mortal contrario ha sido,
mas ya el Rey es mi marido,
y le aveis de obedecer.
Cond. Bien estarà en la prision,
al Rey importa avisar. *Vase.*
Mat. Si oídos me quieres dar,
tambien me daràs perdon.
El Rey me mandava en ella
dar la muerte á Ludovico.
Re. Si aquesso fue, no replico,
bien hizistes en rompella.
Tan apriessa, Rey cruel,
muerte á Ludovico? *Mat.* Si.
Re. No me obedezcais á mi
quando fuere contra èl.
Ha Ludovico, mejor

fuera morir, que dexarte,
bufcareisle, y de mi parte
le direis, que por mi amor
luego à huir fe difponga,
porque fin peligro efté,
una cedula os darè,
para que en cobro fe ponga.
Que le firva de feguro,
por donde quiera que fuere.
Ma. Tarde olvida quien bien quiere.
Re. Guardar fu vida procuro. *Vanfe.*

Salen Fileno, y Salucio, y otros dos Paftores.

1. Gran mal, Fileno, los prados
fe abrafan, las viñas arden,
y fe queman los fembrados.
2. Avifadlos, porque guarden
los Paftores fus ganados.
3. El monte todo fe abrafa,
y fe quema aquella choza,
que ha fido mi pobre cafa.
4. Que tempeftad nos deftroza,
ò que rayo, que aun no paffa.
1. Que traydor el fuego echó?
bufquemosle por aqui,
quien echò el fuego?

Sale Ludovico.

Ludov. Yo.
2. Tu fuifte, enemigo? *Lud.* Si.
3. Eftàs en tu fefo? *Lud.* No.
A los campos me he falido,
para quexarme de veras,
à vengarme de un olvido,
y para imitar las fieras,
de cuyo fer me he veftido.
4. Ay tan gran bellaqueria?
pues qué culpa vos tenia
el prado, el monte, las mieses,
que dan tràs de tantos mefes
el fuftento que Dios cria?
A Bercebu vos ofrezco,
por que os vègais deffe modo?
Lud. Porque todo lo aborrèzco;
que es retrato el campo todo
de los males que padezco.
Las viñas verdes, y bellas
quemo, embidiofo de vellas,
que pues que no ha de llegar
mi efperanza à madurar,
no es bien que maduren ellas,
porque ha de eftar enlazada
al olmo la verde yedra?
fea, como yo, abrafada,
pues embidio el bien que medra,
al firme tronco abrazada.
1. Mal rayo arrojen los truenos,
que vos rafgue el corazon;
aveifnos dexado buenos?
Lud. Digo que teneis razon,
pero no puede fer menos,

Vozes dentro.

Dent. Ya devieron de tañer
à fuego allá en el Aldea,
gente viene á focorrer.
2. Como la Jufticia os vea,
par Dios que os ha de prender.
Vamonos de aqui, Salucio.
Lu. No os vais vos, ni vos tampoco.
3. Efte hombre eftá fin juizio.
Lud. No os vais pues. 4. El eftà loco.
Lud. Ya he dado baftante indicio.
1. Que quereis? *Lud.* Que mal tã fiero,
me le ayudeis à llorar,
y que murais, pues que muero.
2. Si ello fe puede efcufar,
par Dios morirme no quiero.
Lud. Quien llora conmigo ya?
pero en aquel ramo feco,
una tortolilla eftá,
que trifte refponde el eco,
á los gemidos que da.
Llora tortolilla, llora
tu viudez, tu mal te duela,
aunque tu fuerte mejora,

fi

si el mal de muchos consuela,
pues yo te acompaño aora,
Llorad vosotros tambien,
todos de mi mal se enojen.
3. Guarda el Alcalde, no os den
en la cabeza, si os cogen.
Lu. Matarme, es hazerme bien.
1. Pardiobre, que estamos buenos,
tienen acà obligacion
de llorar duelos agenos?
Lu. Digo que teneis razon,
pero no puede ser menos.
Sale Pero Andrès, y el Alcalde.
Al. Pero Andrès, no digaìs nada,
que si pecò de malicia,
he de her una justicia,
que sea en el mundo sonada.
1. Señor Alcalde, este hue
quiē echò el huego. *Lu.* Yo? *Al.* Vos,
dezid, mal os haga Dios,
y malas Pasquas os dè.
Por que aveis hecho este daño?
vaya à la carcel, que tengo
de ahorcalle. *Lu.* A morir vengo.
2. Merece un castigo estraño.
1. Alcalde, no os arrogeis,
que parece Palaciego,
no vos cueste triunfo el juego.
Al. Quereis callar, Pero Andrés?
morirá para escarmiento,
pues el Pueblo ha destruído.
Sale el Conde solo.
Con. Por las señas he venido
hasta aqui en su seguimiento:
pero aquel es que està allì,
y el Alcalde del Lugar;
sois Alcalde? *Alc.* Señor si.
Con. Pues dadme favor al Rey,
que porque se ha levantado
al que veis, le ha condenado
en la pena de la ley.
Para todas las Justicias
traygo provision que muera.
Alc. Voto al Sol, que vos las diera,
si pidierades albricias.
Porque echò fuego el traydor
à las viñas, y à los trigos.
Lu. Matadme pues enemigos.
Con. Manda aqui el Rey mi señor,
que muera. *Lu.* La muerte pido.
Con. Aqui verás si devias
contra el Principe Matias
favorecer mi partido.
De ti me he vengado, y dèl.
Lud. Vengate de mi no mas,
vida en la muerte me das,
mas piadoso que cruel.
A él dexale vivir:
porque si el Rey le condena,
podrá quitarme essa pena
el contento de morir.
Al. Vamos. 2. Vaya en un borrico,
Alcalde, si aveis de ahorcallo.
Sale el Principe Matias.
Mat. Ven, Pinabel, y el Cavallo,
que alli he visto à Ludovico.
Que es esto, Conde? desvia.
Lud. Ay amigo, à morir voy
entre villanos. *Mat.* Yo estoy,
Principe, en tu compañia.
Alc. Principe le aveis llamado?
Mat. El Principe Ludovico.
1. Alcalde, que es el mas rico
del Reyno. 2. Y el mas privado.
Mat. Lee essa provision, villano,
de su Alteza. *Al.* De quien es?
Mat. De la Reyna. *Lu.* No me des
la vida, si es por su mano.
Alc. La Reyna manda por esta,
que no le ofendan. 1. Toma.
Alc. Sentencienlo ellos allà,
que yo no entro en essa fiesta:
El Rey manda, que le mate,
la Reyna quiere que viva,

fobre effo he de her, que efcriva
el Concejo un difparate.
Conciertenfe noramala
para entrambos, y no mande
uno, y el otro defmande.
Con. Que confufion à efta iguala?
Alc. Aora bien, efta fentencia
es de mi caletre. 1. A ver.
Alc. Quierole en duda prender,
y llevarle á la prefencia
del Rey, y la Reyna, luego
allà fe lo ayan los dos:
pero mal me haga Dios,
fi no me pagare el fuego.
Lu. Vamos, bien dize. *Mat.* effo no,
que temo tu muerte. *Lu.* Vamos,
porque razon rezelamos
lo mifmo que bufco yo?
Demàs, que es muy impofsible
defendernos defta gente.
Mat. En todo ay inconveniente.
1. Por Dios que el cafo es terrible.
Alc. Ello ha de fer defta fuerte.
Mat. La Reyna defendnrà
tu caufa. *Con.* El Rey le darà *Ap.*
mas à mi falvo la muerte. *Vanfe.*
Salen Ifabela, y el Principe Andrés.
And. Ifabela, à ti te quiero,
à ti te eftimo, y adoro,
no averte querido lloro,
por remediar lo que efpero.
Quife à la Reyna infinito
antes de la pofſefsion,
y era porque la aficion
encendia el apetito.
Ya, como eftà en mi poder,
hago menos cafo della,
que no es la muger tan bella
en fiendo propia muger.
Ifab. Señor, vueftra Alteza mire,
que fe ofende el penfamiento,
de que á femejante intento
fu imaginacion afpire.
Ya ve, fi me eftarà bien,
por tres razones fu amor,
por la Reyna, por mi honor,
y por mi gufto tambien.
Vueftra Alteza quifo darme
armas con que defenderme,
pues viniendo à poffeerme,
vendrà luego á defpreciarme.
Ya, feñor, eftás cafado.
And. Si yo te gozo, Ifabela,
fia de cierta cautela
tu honor, remedio, y eftado.
Porque piensfas, que en fu muerte
à la Reyna le mandó
fu mifmo padre, que yo
fueffe fu marido? advierte.
Efte Reyno, no lo dudo,
por derecho es mio, y creo,
pues caffado le poffeo,
que le poffeerè viudo.
Si el fin que pienfo configo,
entonces Reyna feràs,
y no me preguntes mas,
que bien claro te lo digo.
Quando efto no fatisfaga,
porque deves de eftàr ciega,
el Conde Antonio me ruega,
que tu marido le haga.
Mira qual te eftá mejor.
If. Vueftra Alteza fe reporte,
que morirè, quando importe,
en defenfa de mi honor.
Hija foy del de Ferrara,
que podrà vengar mi agravio.
And. No profigas, cierra el labio,
que efte es mi gufto repara,
y fiendolo, claro eftá,
que lo tengo de cumplir.
Ifab. Claro efta, que he de morir
primero. *And.* Acabemos ya,
que yo por el mifmo cafo

que tu te defiendes, tengo
mas apetito, à esto vengo.
Is. Daré vozes. *And.* Passo, passo,
este es mi gusto, y por èl
en tal ocasion me he puesto.
Sale la Reyna Juana.
Is. Mataréme. *Reyn.* Qué es aquesto?
And. La Reyna viene. *Is.* Ay cruel! *Vas.*
Reyn. Porque razon Isabela
dava vozes, y se fue
luego que me viò? *And.* No se,
poco enojarme rezela.
Ofrecile por marido
al Conde Antonio, obliguème
en su nombre, y enojóme,
que niegue el si, que le pido.
Reyn. Es asi, pero no es bien,
que la fuerze. *And.* Quien la fuerza?
Reyn. Todo lo quiere por fuerza
vuestra Alteza.
Salen el Alcalde, Ludovico, el Conde y Matias, y los villanos.
Alc. En paz estèn,
Dios guarde à sus remenencias,
yo, que sò Alcalde, y Juez,
he venido acá pardiez,
con ciertas desavenencias.
A muesa aldea aportó
este, dole á Barrabàs,
que por Dios, sin mas, ni mas,
fuego à los campos echò.
Juntòse todo el lugar,
y este llegò muy apriessa
con una provision vuessa,
en que le mandais matar.
Y que nadie lo dilate:
y en ella mandais tambien,
que las justicias le den
favor, para que le mate,
Ya yo sacarle queria
á ahorcar en un pollino,
quando por la posta vino
este, que la Reyna embia.
Y otra provision nos muesa,
en que so pena de muerte,
nadie de ninguna suerte,
ose executar la vuessa.
No me pareció esto bien,
uno cesta, otro ballesta,
y asi le di por respuesta,
que ay Reyes necios tambien.
Ellas no vienen compridas,
porque no vos entendi;
ella que no, y èl que si,
concertame essas medidas.
Lud. Rey á morir he venido,
donde sé que me condena
á muerte una culpa agena,
que propria no la he tenido.
Ya me dió muerte un engaño,
muerto soy. *Re.* Yo estoy aqui,
que tiene mi Reyno en mi
el remedio de su daño.
Supe, Rey, que sin razon,
darle la muerte querias,
por odio que le tenias,
ó por otra pretension.
Y senti que vuestra Alteza
acabado de casar
comience luego á mostrar
poca fee, mucha fiereza.
Consejeros, tengo sabios,
Reyna legitima soy,
y muestro que viva estoy,
para deshazer agravios.
Por encubrir su malicia
este quise deshazer,
no digan que soy muger,
de quien no guarda justicia.
An. Reyna, lo que ordeno es justo,
que desso sirve ser Rey,
para hazer del gusto ley,
quando lo pidiere el gusto.
Es verdad, que no sabia,

que esto fue contra el vuestro,
pero ya que aora os muestro
el que en su muerte tenia.
Sentenciadlo, Reyna, vos,
no siendo como yo quiero,
no me importa, tiempo espero, *Ap.*
que me lo paguen los dos.
Y tambien sabrà mi primo,
si me deve obedecer;
sentenciad, esto ha de ser.

Reyn. Essa cortesia estimo;
pero yo que he de juzgar
en una cosa tan clara,
donde una Reyna le ampara,
y la ley le ha de amparar.
Pues no avrà quien diferencie,
mi gusto del suyo, y dèl,
y assi lo remito à èl,
porque èl mismo se sentencie.

Lu. Para que juez has hecho
parte tan apassionada
contra mi, que doy la espada,
con que me passen el pecho.
Pues soy juez, vive el Cielo,
que he de sentenciarme à muerte.

Mat. Has desesperado? advierte,
que de tu sentencia apelo.
Mira que me importas vivo,
para un intento, estàs loco?

Lud. Pues la sentencia revoco
por vos la vida recibo.
Con la vida me dexad,
porque si os importa á vos
que yo viva, ruego à Dios,
que dure una eternidad.

Reyna. Yo confirmo la sentencia, *Vas.*

And. Yo alegarè nulidades.

Al. Puestas en sus santidades
lo que se deve en concencia.
El fuego, aqui se concierte
lo q ha de dar. *And.* Yo os harè *vas.*
pagado. *Con.* Yo intētarè *Ap.*
por otros medios su muerte. *Va*

Al. Allà os podeis apartar,
que por Dios antes que venga
provision que me detenga,
que vos tengo de ahorcar. *Vans*

Lu. Ya Principe estamos solos,
por vos solamentente vivo,
quando yo casi tenia
à la garganta el cuchillo.
Dezid para que bien vuestro;
que si es vuestro serà mio,
os puede importar mi vida,
viendo que yo no la estimo.

Mat. Sin duda alguna estais loco;
En los efectos se ha visto,
que no assiste la cordura,
à donde el mal es continuo,
q̃ ha de hazer quien por vos vive
Muerto vos, estoy corrido
que pregunteis, porque causa,
vuestra vida solicito,
mal sentis de mi amistad,
mas no os culpo, Ludovico,
vuestros sentidos no sienten,
de lo mucho que han sentido.
Ay dulce amigo del alma,
como quien soy os afirmo,
que ha de acabar ambas vidas
la muerte de un golpe mismo.
Sin esto, que es lo que importa,
tengo tambien que pediros,
pues sabeis lo que es amor,
zelos, desdenes y olvidos,
yo quiero mas a Isabela,
que à Ero Leandro quiso.
Pues passo el mar de mi llanto
con rempestad de suspiros,
á tal estremo he llegado,
que ya como basiliscos
han de matarme sus ojos,
si me mira aborrecido.
No me quiere por quereros,

y assi he dado en un arbitrio,
vos mismo aveis de pedirle,
pague mi amor excessivo,
porque como gustos vuestros
desseo tanto, y imagino,
que en sabiendo que os da gusto,
serè adorado, y querido.

Lud. Ya que de amor sabeis tanto,
sentid aora conmigo
el espantoso rigor
de mis tormentos esquivos.
Si vos, teniendo esperanza,
padeceis tantos martirios,
el que està desesperado,
de un bien como el que ha perdido.
Dezidme, que sentirà?
mas no lo digais amigo,
el que lo sintiò lo diga,
que otro no sabrà dezirlo.
Yo veré luego à Isabela,
si con mi gusto la obligo,
persuadirela, á que os ame,
aunque como amor es niño,
suele ser contra su gusto
pocas vezes persuadido;
mas si estuviera en mi mano
forzarle el libre alvedrio,
por fuerza hiziera quereros,
tanto gusto de serviros.

Abrazanse.

Mat. Dadme essos brazos mil vezes.

Sale Isabela.

Isab. Ay de mi, que tanto embidio
aquellos tiernos abrazos,
con que los dos se han ceñido.

Lud. Isabela es esta, aora
ay ocasion. *Mat.* Que divino
milagro de hermosura,
de discrecion, y de aviso.

Lud. Isabela, si el amor,
que siempre me aveis tenido,
si el gusto de hazer mercedes,
que lo teneis por oficio.
Si la condicion de noble,
si vuestro agradable estilo
os obliga, oy he de ver
lo que con vos he podido.

Isab. Escucha, antes que prosigas;
si el amor, si los suspiros,
si una fee tan mal pagada,
si el nombre de agradecido.
Si mis agravios presentes,
si tus passados delitos
te obligan, oy he de ver
lo que yo puedo contigo.
Una pretension del alma
à suplicarte he venido,
plegue á Dios, que no me niegues
lo que humilde te suplico.

Lud. Por este amigo, que es mas,
que por mi, te certifico,
te prometo, y doy palabra,
y te juro de cumplirlo.

Isab. No hará lo que le pidieres
el Principe? *Lud.* Yo lo fio.

Is. Y tu no haràs qualquier cosa
que te pida? *Lud.* Assi lo afirmo.

Isab. Pues supuesto, que los dos
aveis de hazer lo q̃ has dicho,
lo que el uno pida al otro,
oy mi pretension consigo.
En fin, lo que pido es esto,
que tu mismo, Ludovico,
lo mismo al Principe ruegues
sea tercero contigo.
Porque tu mismo le obligues
à que te pida à ti mismo,
que pagues mi voluntad,
y que te cases conmigo.

Lu. Calla, enemiga Isabela,
calla, y ya que has impedido,
con pedirme lo que pides,
el gusto que mas estimo.
Ha Principe, que os parece?

mirad lo que me ha pedido,
solo por quitarme el bien
de daros gusto, y serviros.
El vuestro de mi fiastes,
pero con riesgo infinito,
que fiar de un desdichado,
no puede ser sin peligro.
Mas buen remedio si el daño
de mi amistad ha nacido,
dexad la amistad, la ofensa
yo os la perdono, y remito.
No siendo amigo, no estoy
obligado, ni me obligo
à hazer lo que me pidiere
quien no fuere amigo mio.
Ya no soy amigo vuestro,
de mi amistad os despido,
pues que sois tan desdichado,
solo porque sois mi amigo.

Mat. Exemplo de la amistad,
callen Eurialo, y Niso,
callen Pilades, y Orestes,
que á todos has excedido.
Tu amistad quieres que dexe,
mas no perdiendote, miro,
que de perder à Isabela
mucho siento, y poco digo.
Si à Isabela no perdiere,
á ti te pierdo, en què abismo
de confusiones has puesto
mis potencias, y sentidos?
A qual perderè de entrambos?
perdoname, Ludovico,
si pongo duda en perderte,
ya ves, que estoy sin juizio.
No soy libre, en un Argel
me tienen preso, y cautivo,
el amor con una esposa,
y el amistad con dos grillos.
Pero si ella vence à todos
en hermosura, y en brio,
su enemistad, ella es
ingrata, tu agradecido.
Es muger, podrà mudarse,
eres hombre, y mas confio,
tu posees, y es en duda
el posseedor preferido.
Pierdase, pues, Isabela,
á ti, Principe, te elijo,
assi lo sentencio en vista,
y en revista lo confirmo.

Isab. Dadme la palabra aqui,
que aveis de ser mi marido.

Lu. Que dezis? *Mat.* Que ruego à Dios,
que en paz os gozeis mil siglos.

Lud. No me atrevo à replicaros,
la palabra os doy. *Isab.* Yo he sido
la mas dichosa del mundo.

Lud. A quererte ya me inclino.

Ma. Queredla, q̃ es justo. *Lu.* Vamos,
que ningun contento admito,
porque à vos, Principe, os falta.

Mat. El vuestro, Principe, es mio.

JORNADA TERCERA.

Salen el Marquès Leonelo, y el Duque Juan.

Leo. Abrasarase la tierra,
ojala, y no se casara.

Juan. Tarde los fines repara
el que los principios yerra.
El nos destruye, y deshonra,
quitando, sin tener rienda,
à los hombres la hazienda,
y á las mugeres la honra.
Y aun se dize, que la Reyna
no està del todo segura,
que reynar solo procura,
si oy acompañado reyna.

Leo. Dizese, que el Rey de Ungria
su hermano, esse intento tiene,
y que èl en persona viene,
ò que su exercito embia.

Ju. Notable ha ſido el rigor
del Rey Andrés, pues es tal,
que dá la muerte al leal,
y favorece al traydor.
Todas las noches paſſea
con el Conde Antonio, à quien
haze ſolamente bien,
porque imitarle deſſea,
No ſe viene à recoger,
haſta el alva, y me mandò,
que aqui le eſperaſſe yo,
en queriendo amanecer.
Leo. Lo miſmo me mandó à mi,
mas no entiendo para que,
que ay de Iſabela? *Ju.* No sè,
deſpues que falta de aqui.
La Reyna la tiene auſente,
y eſtá en una caſeria,
mientras que ſu padre embia
por ella. *Leo.* El Rey lo conſiente?
Ju. Procede con gran cuydado
la Reyna, con ella tiene
mucha guarda. *Leo.* Aſsi conviene.
Ju. Todo ſe huviera acabado.
Si queriendo efectuar
Ludovico el caſamiento,
no le impidiera eſte intento
el que le quiſo matar.
Leo. No aſſeguro la conciencia
del Conde, que es un traydor.
Ju. Como Juſticia mayor,
hizo grande diligencia.
Leo. Y haze el Principe Matias,
que le dexaſſen por muerto,
y no ſe aya deſcubierto
el culpado en tantos dias.
Eſſa miſma noche oì,
que el Rey Andres no bolviò,
con la capa que llevò,
ſino con otra. *Ju.* Es aſsi.
Yo os juro que preſumia,
que al Rey ſe le avia caido
en la pendencia, y ha avido
mas ſoſpecha que la mia.
Leo. Ludovico fue dichoſo
en convalecer. *Ju.* Ya eſtá
con ſalud, y trata ya
de ſer de Iſabela eſpoſo.
Leo. Como ha conſervado tanto
el Rey à ſu primo, viendo
que ſiempre va procediendo
contra èl. *Ju.* Deſſo me eſpanto;
ha le meneſter, y quiere
ganarle deſſa manera.
Leo. Ruìdo ſiento allì fuera,
ſabrè quien es, ſea quiẽ fuere. *Vanſ.*

Salen el Principe Andrès, y el Conde Antonio, y el Principe Matias ſiguiendolos.

And. Date prieſſa, que nos ſigue
mi primo, y me peſará,
pues que nos alcanza ya,
que à deſcubrirnos me obligue.
Mat. Teneos allà, que ſoſpecho,
que es mi primo, y ſi lo es,
no ſepais que el Rey Andrès
maldad tan inorme ha hecho.
And. Deſcubrirnos es forzoſo,
que ya nos ha conocido.
Ma. Señor. *An.* De avernos ſeguido
me teneis, primo, quexoſo.
Ma. Mas que tu te quexas, yo
de ti, y del Conde me quexo,
y mas que yo el pobre viejo,
que el alma me laſtimó.
Arrancandoſe las canas,
llorar dos hijos difuntos,
que dieron la vida juntos,
defendiendo á ſus hermanas.
Demanera, que el rigor
de una torpeza homicida,
dexa à los hijos ſin vida,
y à las hijas ſin honor.
Juſticia mayor me has hecho,

y afsi lo he de executar
en quien huviere lugar,
de jufticia, y de derecho.
Confieffo, que el Rey no tiene
fuperior, no foy fu Juez:
pero he de ferlo efta vez
deffe, que contigo viene.
Al Conde pienfo prender.
An. Bueno eftà primo. *Ma.* Señor,
fi foy Jufticia mayor,
jufticia tengo de hazer.
And. Efte es mi gufto, demás
de que no es fuyo el exceffo,
pues haze en qualquier fuceffo
lo que yo mando no mas.
Y afsi, pues que me obedece,
merece fer de mi honrado,
que el que obedece mandado,
obedeciendo merece.
En fin, efta caufa es mia,
y vos eftais condenando
à quien haze lo que mando.
Mat. Señor, yo no le prendia
por lo que mandado ha hecho,
aunque fon delitos grandes,
fino, porque haze, que mandes
mil cofas contra derecho.
Mira, por quan malos modos
tu bien folicita, y ama,
pues que deftruye tu fama,
que es el mayor bien de todos.
Y afsi, pues tu fer deshaze,
quando por mas no aya fido,
prenderle, Rey, he querido
por la ofenfa que te haze.
And. Luego el Conde no es leal?
ofenfa à mi? *Mat.* A ti tambien,
pues que no procedes bien,
porque te aconfeja mal.
Y afsi ferà jufta ley
dexarme à mi caftigallo,
para que no aya vaffallo,
que aconfeje mal al Rey.
An. Bafta. *Con.* Dexe vueftra Alteza,
que fatisfaga a quien foy.
And. Conde fatisfecho eftoy,
vos no agravieis fu nobleza.
No fabeis, como prendi
una efpia con un pliego?
Mat. No fe tal. *An.* Veremos luego
quien me ofende. *Ma.* Es contra
An. No le he abierto. *Cõ.* El Duq Jua
y el Marquès Leonelo efperan.
And. Yo les mandé, que vinieran,
lleguen, fi efperando eftàn.
O Duque, ó Marques. *Ju.* Aqui

Salen el Duque Juan, y el Marquès Leonelo.

Efperavamos. *And.* Oy es
vifpera de San Andrès,
y del dia en que naci.
Quifiera hazer de repente
una fiefta, y para efto
os quife hablar. *Lu.* Yo eftoy preft
Ju. Yo eftoy llano. *Mat.* Yo obedie
And. Tendrà fuerzas Ludovico
para poder jugar cañas?
como fueron tan eftrañas
fus heridas, certifico,
que no pensé, que viviera,
que à penfarlo, vive el Cielo,
q̃ hiziera un hoyo en el fuelo,
y en èl fepulcro le diera.
No aveis fabido quien fue
quien le hiriò? *Ma.* No lo he fabid
mas fepamos cuyo ha fido
el pliego. *And.* Yo lo verè.
Eftà al vivo contrahecha
la firma. *Con.* Notablemente.
An. Leed. *Ma.* Jefus. *Cõ.* Ya lo fient
An. q̃ os turbais? *Ma.* Cierta fofpech
Ludovico Tarentino.
es el que firma. *And.* Veamos,
que efcrive: bien negociamos.

Con.

Con. Guiòse por buen camino.
Mat. lee. Muchas vezes he ofrecido á vuestra Magestad la Corona de Napoles, siempre ha sido facil la conquista, teniendome à mi vuestra Magestad ya ganado, segun el estado de las cosas, con ninguna dificultad, y poca gente, podrà apoderarse deste Reyno, que yo le entregarè, dàdo el orden vuestra Magestad; à quien guarde Dios felicissimos años.
And. Que dezis Marquès Leonelo?
Leo. Digo señor, que me espanto,
que aya escurecido tanto
Ludovico su buen zelo.
And. Vos Duque Juan sentenciad.
Juan. Si ha faltado á su grandeza,
castiguele vuestra Alteza.
And. Vos Conde? *Mat.* Conde callad.
No juzgueis vos, si es culpado,
basta que juzguen los dos,
que os reusaran à vos,
como à Juez apassionado.
Con. Harto mas clara se vè
vuestra passion. *And.* Passo, passo,
ya, primo, aveis visto el caso,
dezid, que sentis? *Mat.* No sè.
Mientras dudo, si intentò
la traycion que miro aqui,
su firma dize, que si,
pero su lealtad, que no.
And. Pues, y sin mas parecer
le condeno, á privacion
de su Estado. *Ma.* No es razon
sin oìrle. *And.* Esto ha de ser.
El cargo de quien le prenda,
yo verè, à quien le he de dar,
pero en vos quiero emplear
su Estado, bienes, y hazienda.
Ma. Yo lo aceto. *And.* Hare de modo,
que no se case. *Juan.* Este es *Ap.*
su amigo, ha vil interès,
que presto lo allanas todo. *Vase.*
Leo. No creyera tal. *Con.* Con esto *Ap.*
rebolver pienso à los dos. *Vanse.*
Mat. Ludovico, sabe Dios *Ap.*
el cuydado en q̃ me has puesto. *Vas.*

Sale la Reyna Juana.

Reyn. Apenas el dia empieza,
ya, Rey, estoy levantada,
que me tienen desvelada
los vicios de vuestra Alteza.
Ambos velamos con ellos,
mas yo viendo murmurallos,
velo para remediallos;
vuestra Alteza para hazellos.
Todo el mundo està quexoso
de vuestra Alteza. *And.* De mi?
Reyn. De vuestra Alteza, y assi
lo siento, porque es mi esposo.
Sobre esto avremos hablado
las vezes que ha sido justo,
escucha con poco gusto,
y responde con enfado.
Cien mil baxezas me cuentan
del Conde, y suyas, desseo
enmendarlas, pero veo,
que por instantes se aumentan.
Acabe de declarar
vuestra Alteza, què pretende,
porque quando no se enmiende,
lo tengo yo de enmendar.
And. Vos à mi Reyna? *Re.* Yo à vos.
And. Soy Rey de Napoles? *Reyn.* Si,
Rey soys, mas soyslo por mi.
And. Quien podrà mas de los dos?
Reyn. Yo, que en possession quieta
soy Reyna, y siempre lo he sido.
And. Despues que teneis marido,
aunque Reyna, estais sugeta.
Reyn. No lo estaré para hazer,
que os enmendeis. *And.* A mi fieros
por Dios, que estoy por temeros.

Reyn. Pues temedme, aunque muger.
And. Yo he de temer? *Re.* Porque no?
And. No avrà quien mi gusto tuerza.
Reyn. Enmendareysos por fuerza.
And. Quien ha de forzarme? *Re.* Yo.
And. Quien soys vos?
Reyn. Mi nombre muestra,
que soy la Reyna, y señora
de Napoles, aunque aora
soy menos, porque soy vuestra.
Lo que importa, es, vivir bien,
basta averoslo rogado,
ò quien el cetro os ha dado,
os le quitarà tambien.
And. Acabemos, no aya mas,
mugeres es lo mejor,
que traten de su labor,
sin meterse en lo demás.
Reyn. Podrà ser, tratando della,
que trate de castigaros.
And. Vive Dios, que he de quitaros
la vida. *Reyn.* Sè defendella.
Mirad por vos. *And.* Tendré miedo
à mugeres? *Reyn.* Ser podria,
que las temais algun dia.
And. Pagareismelo si puedo.
Leo. La Reyna tiene razón.
Con. Tomase mucha licencia.
Salé elDuq̃ Juñ, y elPrincipe Ludovico.
Ju. Esto ha passado. *Lu.* Pacienca,
sucessos del tiempo son.
Oy soy pobre, ayer fui rico,
dadme essos pies. *Re.* O pariente,
còmo os hallais? *Lu.* Ya valiente.
Leo. Galàn viene Ludovico.
Mat. Capa del Rey era aquella,
algun misterio ay en esto.
And. Mi capa se ha puesto.
Con. Querrà descubrir con ella,
que fuiste tu quien le hiriò.
And. Essa noche, dizes bien,
bolvi sin mi capa. *Re.* A quien
esta capa he visto yo?
And. Ludovico, à qué veniste?
Lu. Señor, à avisar venia,
que oy me caso, en cuyo dia,
mi boda honrar prometiste.
Pero yo tan pobre estoy,
que no avrè de ser honrado,
que como no ay firme estado,
dizen que sin èl estoy.
Mas dandose à tal amigo,
á mi mismo se me da,
que en qualquier trance sabrà
partir la capa conmigo.
No fue justicia, aunque es justo,
que à ser esta es cosa clara,
que la suerte no se echara
sobre la capa del justo.
Y assi por prueva, y assombro,
de mi honor ha de bastar
aver venido à quedar
con esta capa en el ombro,
Capa de un Rey ser podria,
mal dixe, que pobre estoy,
pues vale mi capa oy
mucho mas que antes valia.
And. Si bien vale vuestra capa,
sino por proprio valor,
valdrà bien por su señor.
Lu. Si, pues con ella se escapa,
de escudo sirve, y yo se
á quien libró de la muerte,
pues por hazer una suerte
dexò la capa, y se fue.
Con. Señor, descubierto estàs.
Reyn. Quien essa capa tenia,
que suertes con ella hazia
què encuentros parecen mas?
Lu. No diré agenos errores,
que esta capa en mi poder,
como la noche ha de ser,
que es capa de pecadores.
Re. Dezid el secreto. *Lu.* Esso no,

no mande tal vuestra Alteza,
que le encargò à mi nobleza,
quien la capa me dexó.
Pues dexarla, fue dezir,
juzgandose sin disculpa,
que echò la capa á su culpa,
para poderla cubrir.
And. Vamos, y vereis un pliego
de no pequeño cuydado.
Rey. Porqué le quitais su Estado?
And. Venid, y sabreislo luego.
Vos traedme à la memoria
las cartas que aveis escrito,
quedaos. *Lu.* De ningun delito *Vãs.*
Quedan Matias, el Conde, y Ludovico.
me acusan. *Mat.* Notable historia.
Lud. Porquè me hablò con rigor
el Rey? Principe à quien digo?
no hablais al mayor amigo?
Mat. No tengo amigo traydor. *Vas.*
Lu. Què es esto? traydores obran
contra mi lealtad sin falta:
gran fuerza contra mi cobran,
que pues Matias me falta,
grandes desdichas me sobran.
El tambien se fue enojado,
ay interès, cuerdo anduvo,
que como tomò mi Estado,
quiso mostrarme, que tuvo
razon de averle tomado.
Con. Ludovico, sabe Dios
que me pesa, yo pensè,
que era amigo como vos
el Principe, y bien se vé,
quan mal os pagais los dos.
Como el Principe le diò
vuestro Estado, al mismo punto
contra vos se declaró.
Lu. Yo le diera el mundo junto,
y él hiziera lo que yo.
Esta hazienda, que era mia,
aora mas lo ha de ser,
que èl la acetò, porque via,
quando entrava en su poder,
que del mio no salia.
Yo gasto su hazienda, èl gasta
de la mia, que le dan.
Con. Si el interès le contrasta
preguntadlo al Duque Juan.
y al Marqués Leonelo. *Lud.* Basta,
cierra essa boca enemiga,
el Principe es buen amigo,
que saber quien es, me obliga
à no examinar testigo,
que contra el Principe diga.
Con. Bien presto dirà la fama
quien sois vos, y quien es èl. *Vas.*
Sale el Principe Matias.
Mat. Ha Conde, su Alteza llama.
Lud. Como la embidia cruel
oy su veneno derrama.
Ha Principe, no es vileza
ser pobre un hombre, adelantè
passais sin verme? ha pobreza,
que diferente semblante
suele tener la riqueza:
Muy otro me juzgareis,
siendo el mismo Ludovico,
y assi me desconoceis,
porque me tratastes rico,
y aora pobre me veis.
Vos gozeis el nuevo estado,
con el gusto que yo muestro,
de verle en vos empleado,
que huviera sido antes vuestro,
si huvierades vos gustado.
Mat. No por ser rico, ni pobre
sois menos, ò mas conmigo,
hazienda teneis, que os sobre,
pues en mi teneis amigo,
quien la defienda, y la cobre.
El Rey os quiso quitar
vuestro Estado, y me le diò,
comenzaronme à culpar,

sin ver, que le acetè yo,
para bolverosle à dar.
Fue bien, que yo le admitiera,
que os le tengo de bolver,
y no consentir que fuera,
no yendo el mio à poder,
de quien nunca os le bolviera.
Jamàs os desconoci,
mas si es espejo el amigo,
de verme en vos me corri,
porque siendo otro vos, digo,
que en vos desleal me vi.
Esta causa es la mayor,
para conoceros mal,
muy otro estais en rigor,
pues os conoci leal,
y aora os miro traydor.
Lud. Traydor? mirad que dezis.
Mat. Vos es justo que mireis,
que firmais, y que escrivis.
Lud. Yo no os entiendo. *Ma.* Teneis
correspondencia en Peris?
Lu. Ninguna. *Ma.* Como escrivistes
una carta al Rey Francès,
en que el Reyno le ofrecistes?
Lud. Es esse el daño? *Mat.* Esta es
la traycion que cometistes.
Lud. Pues vive Dios que en mi vida
al Rey de Francia escrivi.
Ma. Que dezis? *Lu.* Verdad sabida.
Ma. Esso es cierto? *Lu.* Esto es asi.
Mat. Luego la carta es fingida,
vuestra firma han contrahecho.
Lu. Bien claramente se muestra,
mas vos ofensa aveis hecho
à mi opinion, y à la vuestra,
creyendo tal de mi pecho.
Hazeis ofensa à la mia,
pensando de mi esse error,
y à la vuestra, pues podia
presumirse, que es traydor
quien por amigo es tenia.
Si huvo ocasion de sospechas,
aun siendo mucho mayores,
quedavan bien satisfechas,
con advertir, que ay traydores,
que juegan con cartas hechas.
Mat. Teneis razon, es asi,
mas mi agravio mayor es,
pues presumistes de mi,
que pude por interès
ser otro del que antes fui.
Dadme essos brazos.
Sale el Conde Antonio.
Conde. Su Alteza
manda q̃ os prẽda. *Ma.* Que es esto
vive el Cielo, que es baxeza
sufrir un traydor, dispuesto
à intentar qualquier vileza.
Yo lo he sabido muy bien,
que la firma es contrahecha,
la carta es falsa, y tambien
se, que de vos se sospecha.
Cõ. Yo pude hazer tal? *Ma.* Pues quiẽ
Vos, vos. *Con.* Ya me maravillo
dessa malicia atrevida.
Mat. Esto yo puedo pedillo,
que os he de quitar la vida,
si asi no pensais dezillo.
firmadme de vuestro nombre
que falseastes la firma,
ò yo verè si sois hombre,
que con la espada confirma
su engaño. *Cõ.* q̃ es esto? *Lu.* assombro
tu amistad al mundo entero.
Mat. Has de confessar tu engaño.
Lud. Principe aguardad; no quiero
ningun bien con vuestro daño,
què amigo tan verdadero! *Vanse.*
Salen Isabela, y Tancredo, Pinabel,
Llorente, Lucia, y Doristeo
con guitarra.
Tã. No ay sino prevenir al padre Cura,
que Ludovico mi señor no quiere
casarse

casarse con estruendo, ni con fiestas:
ya no puede tardar, él vendrà luego,
Vueseñoria se alegre, y desenoje
con su cara de Pasqua á los presentes.
Isab. Y quien viene con èl?
Tanc. Pienso, señora,
que el Principe Matias vendrá solo,
y aqui mi amigo Pinabel le sirve
de precursor.
Pin. Yo vengo á ser participe,
por ser cosa, que toca á Vueselencia.
*Luc.*Pardiez nuesama, q̃ os tégo embi-
ò que desseos tengo de ser nobia,(dia,
por saber à que sabe el matrimonio:
pero ya que no bevo en la taberna,
pardicas q̃ he de holgarme, vos Llorẽte
por què os estais papando musarañas?
cantemos, y baylemos.
Lloren. Que me praze.
*Isa.*Yo os agradezco, amigos, el desseo,
q̃ teneis de alegrarme, llegad todos,
y partid estas joyas.
Lloren. El Domingo *Daselas.*
salgo de nuevo. *Luc.*Reyna la veamos,
prega à Dios, y parida de dos hijos,
que uno sea Gran Turco, y otro Papa,
dadme à mi la cadena. *Tã.*Yo me tomo
el diamante, que vale seis cadenas,
vos tomá el cabestrillo, pues sois asno.
*Pi.*En buena mano està, señor Tãcredo.

Sale el Principe Andrès.

And. Quedaos à fuera. *Isa.* Ay de mi!
no es este el Rey? què querrá?
And. No os altereis, donde está
Isabela? *Llo.* Veisla alli.
Tan. Rogad à Dios que no assombre
la caza. *And.* Mañana es
el dia de San Andrés,
que es el Santo de mi nombre.
Hazense fiestas, y quiero
llevar una empressa vuestra,
en que à todos darè muestra,
que os tengo amor verdadero.
A la Reyna he de matar,
à avisaroslo he venido,
que por ser vuestro marido,
oy veneno le he de dar.
Isa. Señor, vuestra Alteza sabe
que oy me caso? *And.* Ya lo se,
por esso vine, essa fue
la causa. *Is.* Malicia grave. *ap.*
And. Ludovico mi enemigo
preso en una torre queda,
porque estandolo, no pueda
casarse, ingrata, contigo.
Pero yo, que amor te tengo,
mientras en execucion
se ponia su prision,
á verte, y hablarte vengo.
Isab. Alguna fuerza tyrana *ap.*
estoy temiendo. *Luc.*Alto pues,
colguemos al Rey Andrès,
pues es San Andrés mañana.
Llo. Colgadle con la cadena,
que os diò Isabela. *Luc.*Dos higas,
prestadme vos vuestras ligas,
que haràn lazada buena.

Dale unas ligas.

An. Ya yo estoy determinado.
Llo. Echadle el lazo, Lucia.

Echale las ligas al cuello, como que le quiere colgar.

Luc. Quien lo fia? quien lo fia?
An. q̃ es esto? *Luc.*Os hemos colgado.
An. Desatad, que me ahogais,
soltad, villanos, que muero,
y tengo por mal aguero
este lazo que me echais.
Tan. Soltadle. *Luc.*Quien lo ha fiado?
And. Canalla, à mi os atrevistes?
Luc. Que mala cara os pusistes,
pardiez como un ahorcado.

Sale el Conde Antonio.

Con. Señor, aqui viene ya

Ludovico. *And.* O ſanto Cielo!
no eſtà preſo? *Con.* No lo eſtà,
que tu primo, con mal zelo,
vida, y libertad le dà.
Acuchillòme, ſeñor,
y quiſome dar tormento,
como Juſticia mayor:
y en fin. *An.* De peſar rebiento.
Con. La verdad dixo el temor,
confeſsè ante un Eſcrivano,
que la letra, y firma fue
contrahecha de mi mano.
And. El es un traydor ſin fee,
y tu un cobarde villano.
Partete al punto, y alli
en aquella ſelva luego
has de matarla. *Iſa.* Ay de mi!
Luc. Ola, ſi yo ſe lo ruego
dexaràla? *Tan.* Por Dios ſi.
And. Idos, y llevad con vos
alguien de mi guarda. *Iſàb.* Apelo
para el Tribunal de Dios.
Con. Solo he de ir, permita el Cielo,
que nos gozemos los dos. *Vanſe.*
Luc. q̃ os parece? *Luc.* Tirte à fuera.
Tan. Triſte he quedado. *Pin.* Yo fio,
que mi ſeñor deſeſpera.
Tan. Mas deve ſentirlo el mio.
Luc. Ay tal Rey, ahorcado muera.
Salen Ludovico, y Matias.
Lud. Que es de Iſabela, mi eſpoſa?
de que eſtais triſtes, que es eſto?
Tanc. Ay grande mal. *Lud.* Que?
Tan. No es coſa
para dicha. *Lud.* Acaba preſto.
Pin. Una fuerza laſtimoſa.
El Rey la quiſo forzar,
defendioſe, y èl de rabia
al Conde mandò matar.
Lu. Luego el Rey es quien me agravia.
Luc. El vos hizo eſſe peſar.
Que dezis? *Mat.* O Rey Andrès,
caſtigue Dios tu malicia.
Lud. Rayo de los hombres es.
Luc. Pedid al Cielo juſticia,
que pardiez razon teneis,
vengaos del Rey. *Lu.* Que aguarda
una paciencia ofendida?
quien la razon acobarda?
maldiga el Cielo la vida,
de quien tan mal leyes guarda.
Mat. Sabeis, ſi ſerà ya muerta?
Luc. Ya el Conde la avrá acabado;
pero vaya, por ſi acierta
à hallarla viva. *Mat.* Turbado
eſtoy. *Lu.* Mi deſdicha es cierta.
Mat. Como juſticia mayor
prenderè al Conde traydor.
Lu. Fuerte eſcudo es la paciencia;
pues ſufre con reſiſtencia
golpes de tanto dolor. *Vanſe.*
Salen la Reyna Juana, y Margarita, traeràn almohadilla de labor, y un cofrecillo para la Reyna, de donde ſacarà un cordon de ſeda, que es la labor que haze.
Reyn. No me deis mas memoriales,
dexenme culpas del Rey,
que no eſtà ſujeto á ley,
y aſsi ſus obras ſon tales;
que haſta el quarto donde vengo
à hazer labor, me perſigan!
Mar. Andas ſin quietud. *Re.* Obligan
tanto que ninguna tengo.
Mar. Podrà ſer, que la labor
te entretenga. *Rey.* No le he dado
treguas un punto al cuydado.
Mar. Mal haze el Rey mi ſeñor.
Reyn. Margarita. *Mar.* Triſte eſtà.
Reyn. Canta, y llama quien te ayude;
reſiſtelo mientras puede;
caséme, el Rey pudo mas.
Mar. Ya tenia prevenidos
los muſicos. *Reyn.* Cantad, pues;
Salen

Salen los Musicos con instrumentos, y cantan con Margarita.
letra nueva. *Mus.* Esta lo es.
Reyn. Divertirè los sentidos.
Cant. Si te quisiere matar
algun enemigo fiero,
madruga, y mata primero.
Mar. Oyes? *Reyn.* Si.
Mar. Pues madrugar.
Cantā. Tal vez ocasion se ofrece,
que es virtud ser homicida,
que defendiendo su vida,
el que mata antes, merece.
Y assi, si te ha de matar
algun enemigo fiero,
madruga, y mata primero.
Mar. Oyes? *Reyn.* Si.
Mar. Pues madrugar.
Sale el Marquès Leonelo.
Leo. Hasta su quarto he de entrar.
Reyn. Que es Marqués?
Leon. A ti, señora,
como à nuestra defensora,
del Rey me vengo a quexar.
Llegando aora un Soldado,
que le dixo, que venia
con gran gente el Rey de Ungria,
le diò de albricias mi Estado.
Dando à entender, q̃ es su intento
despojar, por malos modos,
de sus Estados à todos,
Reyna, yo no lo consiento.
Si assi mis servicios paga,
veràse un grande alboroto
del Reyno. *Reyn.* Por vuestro voto
me casè, no sé qué os haga.
Sale el Duque Juan.
Juan. Señora, còmo no acudes,
que en secreto se conjura
el Reyno todo, y procura
su libertad? no lo dudes.
Dizen, que no han de sufrir
Rey que tanto los ofende:
en fin Napoles pretende
vivir en paz, ó morir.
El Reyno està alborotado,
que tiene el Rey destruídas
honras, haziendas, y vidas,
nunca te huvieras casado.
Pues trata con tal violencia
à todo el Reyno, y à ti.
Reyn. No lo quisistes asi
vosotros? tened paciencia.
Echan una carta al tablado.
Leo. Que papel es este? *Ju.* Aora
le echaron aqui. *Leo.* Mirad
el sobrescrito. *Reyn.* Mostrad.
Lee la Reyna el sobrescrito.
A la Reyna mi señora.
Lee. Dize: El Rey fia de mi
un bocado para darte,
hecho està, quiere quitarte
la vida, mira por ti.
Valgame Dios, quien echó
este papel? *Juan.* No lo sè.
Reyn. El querrá, que yo le dé
la muerte que èl me trazò.
Sale el Principe Ludovico.
Lud. Con lagrimas, y suspiros,
que arrojo de mil en mil,
con un dolor, que las piedras
le sentiràn sin sentir.
A tus pies vengo quexoso,
por ver si descanso aqui,
viudo antes de casado,
y muerto antes de morir.
Si admite mi mal remedio,
à ti le vengo à pedir,
si à caso desdichas mias
pueden obligarte à ti.
De tu marido me quexo,
si el alma puede sufrir
darle el nombre de marido,
que es el que yo casi fui.

A mi me ha ofendido el Rey,
porque lo has de permitir?
à mi me ha ofendido. *Rey.* A vos?
à vos Ludovico? *Lu.* A mi.
Oy Lunes, que en las desdichas
Martes se puede dezir,
yo iba á casarme, señora,
con quien pensè. *Reyn.* Proseguid.
Lu. Iba á casarme en efecto,
con Isabela, à quien di
mal pago un tiempo, por otra,
què me burlò en un jardin.
Fue el Rey à la caseria,
pretendiò forzarla alli,
y resistiò, como honrada,
con animo varonil.
Porque yo no la gozasse,
en viendola, estoy sin mi,
se la entregò al Conde Antonio,
que la matasse. *Re.* Ay de mi.
Buena cuenta daré della
al Duque su padre. *Lu.* En fin,
llegò el Conde en este punto,
y al Rey le dixo. *Reyn.* Dezid.
Lu. Dixo, que Isabela es muerta,
quien es el vassallo vil,
que de tan pesado yugo
no sacude la cerviz?
Al gran Duque de Ferrara
su padre me tengo de ir,
para que vengue la injuria,
que recibiò, y recibi.
A Ferrara me voy, Reyna,
si primero. *Re.* Que dezis?
Lud. No mata al feroz Gigante
un pastorcillo David.
Re. Palabra os doy, Ludovico,
que os he de restituir
lo que el Rey Andrés os quita,
pagado sereis de mi.
Lud. Palabra me das, señora,
no sè si la has de cumplir,
aunque eres Reyna, la temò;
porque es de muger en fin.
Reyn. Satisfarè eternamente
vuestro agravio, idos de aqui,
que viene. *Lu.* Justicia pido.
Ju. Cesse esta guerra civil. *Vanse.*

Queda la Reyna, y Margarita, y sale el Priucipe Andrès, y el Conde Antonio.

Con. Lastimosa muerte fue.
Reyn. Bolvamos à la labor.
And. Ya me pesa del rigor,
que con Isabela usè.
Pero no importa, ya llega
el Rey de Ungria mi hermano;
q̃ pondrà el cetro en mi mano,
que en paz la Reyna me niega.
Rezeloso della vivo,
y assi, dandole veneno
me quietarè. *Con.* No condeno
de tu opinion el motivo.
And. Es seguro, aunque cruel,
ó Reyna?
Reyn. Buena ocasion. *Ap.*
And. Qué estais haziendo?
Reyn. Un cordon,
para ahorcaros con él.
And. Para ahorcarme?
Reyn. Para ahorcaros.
And. Digo, que de buena gana.
Mar. Como es San Andrés mañana;
quiere la Reyna colgaros.
An. Que mal q̃ nos ha entendido, *Ap.*
de otra suerte me ahorcara,
si el veneno adivinara,
un cordon aveis texido.
No sabremos para que?
Reyn. Para ahorcaros.
And. No es bueno,
que os pienso yo dar veneno.
Reyn. Veneno á mi, ya lo sé,
An. Conde, que os parece desto?

ella

ella se burla conmigo,
yo en burlas, veras le digo.
Reyn. Yo os he de ahorcar bien presto.
And. Yo el veneno os he de dar.
Reyn. Uno serà de los dos,
el burlado. *And.* Sereis vos.
Mar. Oyes? *Reyn.* Si.
Mar. Pues madrugar.
Reyn. Oy fama à mi nombre doy,
fingirè que tengo sed,
dadme agua. *And.* Conde, traed
un vaso à la Reyna. *Con.* Voy.
And. El veneno.
Cond. Ya lo entiendo. *Vase.*
Reyn. Margarita entraos de aì.
Vase Margarita.
Ha señor, llegaos aqui.
And. Mal sabe lo que pretendo. *Ap.*
Reyn. Sabreis un sucesso estraño,
aqui dentro. *And.* Vamos pues.
Vanse, y dize la Reyna dentro.
Reyn. Ya es tiempo, enemigo Andrés,
de no esperar mayor daño.
Con esse cordel, Criadas,
le ahorcad, oy ha de ver,
en mi injurias vengadas,
si han sido para temer
mugeres determinadas.
And. Que es esto, Reyna enemiga?
Rey. Que aguardais? muera el tyrano,
colgadle de aquella viga,
que el instrumento es mi mano,
mas Dios es quien le castiga.
And. Quien vió desventura igual?
Reyn. No vivirè, si no mueres,
en matarte no hago mal,
pues que tu matarme quieres,
que esta es la ley natural.
Y que difunto ha de verte,
todo el Reyno se consuela,
y muriendo dessa suerte,
à su padre de Isabela
satisfago con tu muerte.
Dexomela en mi poder,
y siendo tu su homicida,
tanto le quedo à dever,
que menos, que con tu vida,
no puedo satisfacer.
Sale la Reyna, y el Conde Antonio con el vaso del veneno, y la Reyna haze que lo beva por fuerza.
Con. Aqui està el agua. *Reyn.* Beved,
beved, Conde, en mi lugar,
que ya yo no tengo sed.
Con. Ni yo. *Reyn.* No ay que replicar.
Cond. Señora, haràsme merced.
Reyn. Beve enemigo.
Cond. Ay de mi! *Beve.*
mi muerte bevo.
Reyn. Esso quiero.
Sale Margarita.
Mar. Murió el Rey.
Reyn. Bien està asi.
Mar. Justa muerte. *Re.* Considero,
que es mi esposo á quien la di.
Sale un Capitan.
Cap. Dame albricias, y los pies,
que ya tu marido es,
Rey de Ungria, muriò ya
su hermano el Rey. *Re.* Bien està,
entra, y habla al Rey Andrès. *Vas.*
Salen Ludovico, el Marquès Leonelo, y el Duque Juan.
Juan. Quien es este que ha venido?
ay alguna novedad?
Reyn. Entrad, vereis lo que ha sido,
ello fue temeridad,
pero el Pueblo he redimido.
Entran, y buelven à salir.
Ju. Danos los pies, que has librado
tu Reyno de un Faraon,
en sus vicios obstinado.
Buelve à salir el Capit[illegible]
Cap. Ay tan grande cor[illegible]ciendes
por

Lud. Bien la Reyna me ha vengado.
Cap. Que es del Principe Matias,
que el es Rey muerto ſu primo.
Lud. Una Villa de las mias
te doy de albricias.
Cap. Yo eſtimo
el premio con que me embias.
Lud. Al campo le irè á aviſar.
Reyn. Ludovico deteneos.
Cap. Las nuevas le voy à dar. *Vaſe.*
Reyn. Cumplidos vueſtros deſſeos
aora deven de eſtar.
El Rey la vida pagò
de Iſabela, con la vida,
mas con todo os devo yo
una deuda, tan devida,
que gran cuydado me dió.
Satisfacer prometi
vueſtro agravio enteramente,
muger os quitò, y aſsi,
por pagar devidamente,
ſera fuerza darme á mi.
En ſiendo un año cumplido
las bodas celebrarémos,
porque en fin fue mi marido.
Juan. Todos parabien le demos.
Lud. Mi ſilencio ha reſpondido.
Salen Matias, y Iſabela.
Mat. Aunque es mi primo, bien
que ha ſido juſta ſu muerte,
pero á Iſabela libré.
Lud. Luego es viva.
Iſab. Fue gran ſuerte.
Lud. Engaño del Conde fue.
Mat. Vueſtra muger os entrego
Lud. Con la Reyna eſtoy caſado,
tarde ha llegado. *Mat.* Yo lle
à buen tiempo, que he hereda
un Reyno, que gozes luego.
Iſab. Tuya ſoy. *Reyn.* El parab
os doy á entrambos.
Lud. Yo vengo
à gozar el mayor bien.
Mat. Ludovico, un Reyno teng
ſi es mio, es vueſtro tambien.
Lud. Que ſoy vueſtro es coſa lla
Mat. A Pinabel he de honrar.
Iſab. Sois mi verdadera herman
Reyn. A todos he de premiar.
Lud. Pues dè fin la Reyna Juan

F I N.

paga
Lud. Palabra
no sè ſi la ha.

1: i19609991
2: i19610051
3: i19610087
4: i1961021x
5: i19610373
6: i19610634
7: i19612096
8: i19612151
9: i19612229
10: 19612357
11: 19612813
12: 19612874
13: 19612941
14: 19613301

